

---

# Introducción al estudio de Asia oriental

---

PID\_00271362

Marta Sanz Gómez

---

Tiempo mínimo de dedicación recomendado: 5 horas

---



**Marta Sanz Gómez**

El encargo y la creación de este recurso de aprendizaje UOC han sido coordinados por el profesor: Lluc López y Vidal (2020)

Primera edición: febrero 2020  
© Marta Sanz Gómez  
Todos los derechos reservados  
© de esta edición, FUOC, 2020  
Avda. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona  
Realización editorial: FUOC

*Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño general y la cubierta, puede ser copiada, reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, grabación, fotocopia, o cualquier otro, sin la previa autorización escrita de los titulares de los derechos.*

# Índice

<b>Objetivos.....</b>	<b>5</b>
<b>1. Los estudios de área y la disciplina de las relaciones internacionales.....</b>	<b>7</b>
<b>2. Aproximaciones paradigmáticas a la zona.....</b>	<b>12</b>
2.1. La visión china de las relaciones internacionales .....	13
2.2. Japón .....	19
<b>3. Aproximación al estudio de Asia oriental.....</b>	<b>22</b>
3.1. El área geográfica de Asia oriental .....	22
3.2. Aproximación cultural, económica y política a la región .....	28
3.2.1. Aproximación en el espacio cultural de Asia oriental: una región diversa .....	29
3.2.2. Aproximación al espacio económico de Asia oriental: una región, diferentes velocidades .....	40
3.2.3. Aproximación al espacio político de Asia oriental: un laboratorio de regímenes .....	48
<b>Ejercicios de autoevaluación.....</b>	<b>59</b>
<b>Solucionario.....</b>	<b>62</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>63</b>



## Objetivos

Al final del módulo, los estudiantes podrán ser capaces de:

- 1.** Conocer y comprender la política y las relaciones internacionales de Asia oriental.
- 2.** Conocer la historia, los valores, las creencias y las ideologías de Asia oriental para comprender y valorar críticamente temas sociales, fenómenos y procesos relacionados con la región.
- 3.** Comparar y valorar críticamente los diferentes entornos sociales en el ámbito de Asia oriental.
- 4.** Aprender y analizar los impactos del proceso de globalización en los sistemas políticos domésticos, y en el comportamiento de los actores políticos y los ciudadanos.
- 5.** Relacionar y vincular las teorías y los paradigmas de la disciplina de las relaciones internacionales en la región de Asia oriental.
- 6.** Explicar las características de cada uno de los subsistemas regionales estudiados, las trazas de cambio y de continuidad en clave histórica y comparada, así como el papel que desempeñan los diversos actores estatales y no estatales en cada subsistema.



## 1. Los estudios de área y la disciplina de las relaciones internacionales

Los análisis sobre las relaciones internacionales en la zona de Asia oriental han tendido a enmarcarse dentro del abanico conformado por los llamados **estudios de área**. Ahora bien, antes de estudiar esta zona geográfica, conviene plantearse algunas cuestiones básicas pero que resultan fundamentales para cualquier diálogo entre los estudios de área y la disciplina de las relaciones internacionales. ¿Por qué hay especialidades en las relaciones internacionales que dividen el mundo en diferentes áreas o subregiones? ¿Se trata de estudios que hay que enmarcar dentro de la ciencia política o son, por el contrario, una disciplina independiente? Para dar respuesta a estas dos cuestiones vamos a presentar el debate actual sobre la cuestión y explorar las formas en las que un conocimiento geográfico concreto se puede incorporar o no en los marcos analíticos generales de una disciplina como la de las relaciones internacionales.

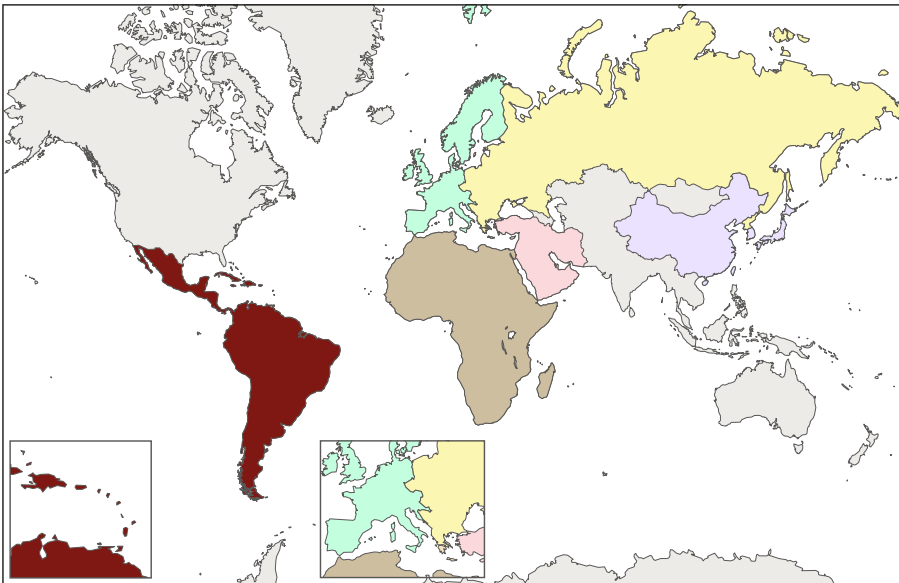
En primer lugar, la **visión tradicionalista** afirma que los estudios de área (del inglés *area studies* o *regional studies*, y del alemán *Regionalwissenschaft*) son una disciplina independiente de la ciencia política y/o de las relaciones internacionales que se encarga de analizar un país, una zona o una región desde un punto de vista sociopolítico, cultural, histórico, lingüístico, y desde una vertiente interdisciplinaria. En este sentido, se trata de estudios tanto de tipo cultural como social dentro de los que se insertan otras disciplinas como la historia, la sociología, la ciencia política, la literatura o las relaciones internacionales, para nombrar solo algunas.

Los primeros estudios de área aparecieron en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial como consecuencia de la demanda que había por parte del gobierno del país de entender las áreas o zonas geográficas con las que la Guerra Fría tendría que hacer frente, especialmente una vez se inició el conflicto con la Unión Soviética, y el hemisferio sur se empezó a descolonizar. Las principales universidades norteamericanas como la Universidad de Harvard, la Universidad de Columbia o Yale, empezaron a crear departamentos especializados en estudios denominados de sinología, europeos, norteamericanos, japonología, islámicos o africanos, para poner solo unos ejemplos. Una vez establecidos los estudios en las universidades norteamericanas, también las universidades europeas desarrollaron desde el inicio de la Guerra Fría estudios de área, principalmente en países con tradición colonial, como por ejemplo el Reino Unido, Francia, Bélgica o Alemania.

Esta visión tradicionalista de los estudios de área ha sido cuestionada por algunos **autores universalistas** reticentes a compartimentar el conocimiento en áreas geográficas, arguyendo que la globalización (capitalista) ha comportado

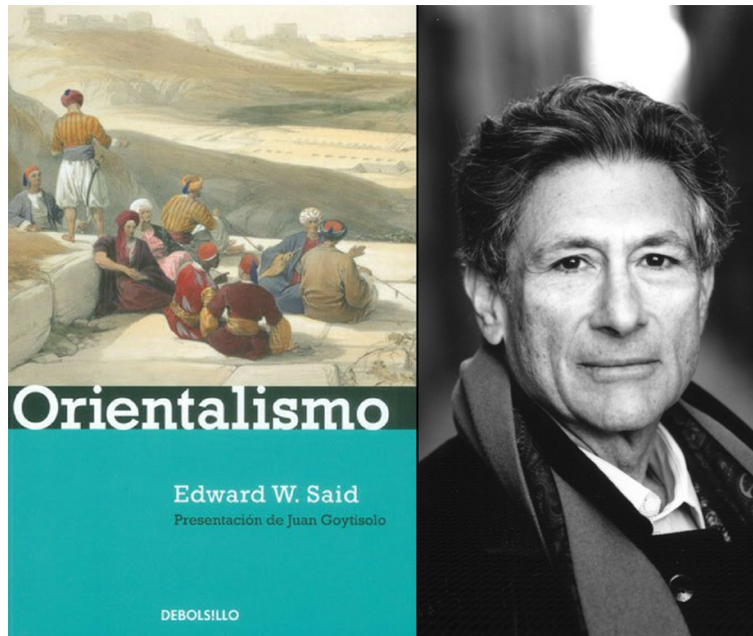
la eliminación de las fronteras, una creciente homogeneización cultural y el fin de la especialidad geográfica como área del conocimiento que requiere una diferenciación teórica significativa. Una parte de estos autores universalistas aseguran que los métodos y los conceptos clásicos de la disciplina occidental (agente/estructura, procesos de integración, equilibrio de poder...) pueden también aplicarse a los diferentes órdenes regionales, ya sea el de Asia oriental, Oriente Medio o América Latina. Así, para aquellos que defienden una visión universalista, el orden regional asiático supone un ejemplo *n* y cada uno de estos ejemplos refuerza la teoría general de la disciplina de las relaciones internacionales.

Mapa de zonas



Una de las principales críticas a los estudios de área ha sido narrada en el libro de Edward Said, *Orientalismo* (1978), en el que el autor palestino cuestiona la construcción del concepto Oriente realizada desde Occidente. Para Said, los estudios de área forman el engranaje que permite a Occidente proyectar una imagen construida, estereotipada y condescendiente de Oriente. Solo redefiniendo el objeto de estudio de estas sociedades no occidentales podremos escapar de esta estructura del conocimiento que perpetúa el dominio de Occidente hacia Oriente.



Portada del libro *Orientalismo*, de Edward Said

Por su parte, los autores que defienden la excepcionalidad y la necesidad de estudiar las zonas geográficas del planeta han respondido a estas críticas arguyendo que es imposible aplicar una única pauta de análisis a todas las regiones, y defienden que hoy en día es más necesario que nunca entender las características distintivas de cada subsistema mediante marcos analíticos específicos.

La disputa entre la **universalidad** y la **excepcionalidad** en la disciplina de las relaciones internacionales tiene lugar ya en el segundo gran debate de las relaciones internacionales, de carácter epistemológico, en el que se contraponen las visiones del conocimiento y las metodologías de los tradicionalistas y los *behavioristas*, junto con el papel de la teoría no occidental de la disciplina.

Ahora bien, según Arlene Tickner y Ole Weaver (2009), el riesgo de trabajar con marcos analíticos que tienen sentido en determinadas zonas geográficas es que los autores que centran su objeto de estudio en una zona particular, en general se muestran poco interesados a contribuir en el marco analítico general. Para Tickner y Weaver, sería necesario que los estudios de área no solo centraran su interés en una zona particular, sino que tendrían que enriquecer la disciplina con métodos y perspectivas diversas.

#### Bibliografía

Para un análisis con más profundidad, consultad *International Relations Scholarship around the World*, de Tickner y Weaver.

Una mención especial en el rico debate sobre los estudios de área merecen los **estudios coloniales**, que hay que enmarcar en el tercer debate interparadigmático. En este debate los autores estructuralistas habían denunciado que algunas teorías habían permanecido «marginadas» dentro del marco analítico general, por lo cual era necesario que se establecieran unos estudios coloniales que denunciaran que las regiones del tercer mundo se mantienen fuera de los debates teóricos. Para estos autores, esta exclusión deliberada es una forma de mantener la influencia y el poder del *mainstream*.

A partir del «cuarto debate» se han intensificado las críticas a la excesiva occidentalización de la disciplina y se ha manifestado la necesidad de generar teoría no occidental en aquellos países situados en la periferia (Arenal y Sanañaja, 2015). Paralelamente, en el debate neo-neo entre racionalistas y post-positivistas, los primeros habían equiparado la disciplina de las relaciones internacionales a las ciencias naturales y afirmaron que las teorías tenían que ser aplicables en todo contexto y periodo histórico. En cambio, para los post-positivistas, las ciencias sociales tienen que tener un papel diferente del de las ciencias naturales. Es en el marco de estos debates que la academia asiática ha empezado a reivindicar su lugar en las discusiones sobre teoría, y al mismo tiempo, ha mostrado su intención de definir más ampliamente la teorización de las relaciones internacionales, tal como veremos en los próximos apartados.

Hay que recordar que la disciplina de las relaciones internacionales ha sido marcada por cuatro grandes debates teóricos.

- 1) El **primer gran debate**, que tuvo lugar durante los años treinta entre los realistas y los idealistas, fue de carácter ontológico.
- 2) El **segundo gran debate**, en los años cincuenta, entre tradicionalistas y *behavioristas*, fue una discusión de tipo epistemológico.
- 3) Durante la década de los años setenta se inició el **tercer gran debate** entre los autores estatocentristas y los pluralistas, sobre el objeto de estudio de la disciplina, un debate claramente ontológico.
- 4) Finalmente, a finales de los años ochenta y principios de los noventa, se inició el **cuarto gran debate** entre los autores racionalistas –una síntesis de autores realistas y liberales– y los reflectivistas –entre los que encontramos aproximaciones moderadas, como las de los constructivistas.

Gracias a la aportación de las teorías constructivistas de los últimos años, la introducción del estudio de las *normas*, las *identidades* o la *cultura* ha ofrecido la posibilidad no solamente de captar el papel que tienen las ideas en el sistema internacional, sino también de analizarlo como parte de una realidad regional determinada. Este enfoque basado en la cultura y en la identidad ha

## Bibliografía

Sobre los estudios postcoloniales consultad el capítulo 11: «Post-colonialism» de Christine Sylvester, en la obra de John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens, *The globalization of world politics: an introduction to international relations*.

<sup>(1)</sup>Katzenstein, 1996.

permitido que estos autores construyeran un puente de unión entre la tradición de los estudios de área y la disciplina de las relaciones internacionales tanto occidental como no occidental<sup>1</sup>.

Para los autores más críticos con la teoría occidental, el constructivismo sigue siendo un proyecto mayormente occidentalocéntrico, puesto que sigue negando algunas temáticas como las coloniales o el estudio de las civilizaciones prewestfalianas en Asia y Oriente Medio (Hobson, 2012 y Krishna, 1993).

Como síntesis de las ideas anteriores, los autores Acharya y Buzan, en su obra *Global International Relations: Origins and Evolution of IR at Its Centenary* (2019), proponen la construcción de unas **relaciones internacionales globales**<sup>2</sup>, es decir, una propuesta académica que quiere huir de la dicotomía entre la disciplina de las RRII y los estudios de área, y busca un método alternativo para enriquecer la disciplina. Esta teoría no rechaza las teorías existentes, sino que busca acomodarlas en la diversidad cultural de cada región y, a la misma vez, busca «globalizar» las teorías tradicionales. Ahora bien, para evitar caer en los mismos errores que las teorías occidentales, el reto pasa por no centrarse solo en los países no occidentales con más recursos (en detrimento de los países más débiles en términos de desarrollo) e incorporar también aquellos estados que, a pesar de estar situados en la periferia, tienen características culturales, políticas y económicas propias. Se trata, en definitiva, de avanzar hacia una disciplina que adopte una perspectiva más rica e inclusiva.

<sup>(2)</sup>En inglés *Global International Relations*.

## 2. Aproximaciones paradigmáticas a la zona

Como acabamos de ver, algunos autores como Acharya y Buzan han cuestionado la naturaleza occidentalocéntrica de la disciplina de las relaciones internacionales. Esta ha sido, desde su inicio en 1919, una subárea hecha por y para occidentales. Los factores de este predominio se explican, al menos, por tres motivos. En primer lugar, porque la mayor parte de los pensadores y de los teóricos políticos –la base teórica de nuestra disciplina– son netamente occidentales, especialmente europeos, como por ejemplo Kant, Grotius, Hobbes, Maquiavelo o Edward Carr. En segundo lugar, y ligado con el primer factor, la historiografía –la otra base de la disciplina– no solo ha tenido una visión europea, sino que además ha tendido a ignorar a otras como la africana, la asiática o la latinoamericana. Pensar y repensar la historia ha sido una empresa eurocéntrica. Finalmente, el desmesurado poder militar acumulado durante años gracias al colonialismo ha hecho que Europa tenga el predominio del conocimiento, y el dominio también de la narrativa. Este predominio de las teorías occidentales ha producido la marginalización de las teorías locales no occidentales de los diferentes órdenes regionales –América Latina, Asia oriental, África nortea...

Además de estos autores que, como Buzan, han cuestionado el eurocentrismo de la teoría de las RRII, encontramos otros autores que, desde esta visión occidental de las RRII, han interpretado o cuestionado la posición o las contribuciones de la región de Asia oriental desde los paradigmas tradicionales. Sin duda, el tema que más se ha discutido entre los académicos ha sido el ascenso de China y el posible cambio de orden regional que comportaría.

En este apartado nuestro objetivo es esbozar cuáles son las características principales de dos de las academias más relevantes de la zona: la academia china de las relaciones internacionales y la academia japonesa. Con este estudio se pretende no solo conocer estas dos particulares academias y su relación con la disciplina, sino también ampliar nuestro foco de conocimiento hacia otras teorías, cosmovisiones o *Weltanschauungen* fuera de los países occidentales.

### Bibliografía

Para leer más sobre el tema, consultad el artículo de Lluc López y Vidal, Ivan González-Pujol y Ferran Pérez-Mena (2019). «Las contribuciones de la Academia china y japonesa en la teoría de las relaciones internacionales. Más allá del dominio occidental». *Revista UNISCI* (n.º 51, pág. 331-366).

## 2.1. La visión china de las relaciones internacionales

A pesar de que hay una gran variedad de corrientes y de escuelas dentro de la academia china de las relaciones internacionales que han promovido, desde la creación de la República Popular de China, nuevas ideas, conceptos y epistemologías derivadas del pensamiento político chino, en este apartado nos centraremos en tres escuelas que han desafiado esta naturaleza occidentalocéntrica de la disciplina en los últimos veinte años. Estas son la teoría del Tianxia (天下) de Zhao Tingyang, el realismo moral de Yan Xuetong y la teoría de la relacionalidad constructivista de Qin Yaqing.

En una primera etapa que coincide con el periodo de apertura y reformas económicas de la década de los ochenta, aparecieron una serie de debates en el seno de la academia china sobre si estos cambios económicos podrían ser compatibles con la revolución proletaria comunista. Planteados en otros términos, ¿podía China convertirse en un estado moderno, sin renunciar a su carácter eminentemente comunista? Estos debates ya se habían introducido en otras disciplinas o áreas del conocimiento, como por ejemplo la economía o la sociología, pero los líderes políticos chinos reclamaban, ahora, iniciar estos debates en el ámbito de la ciencia política y las relaciones internacionales.

Una vez los debates sobre la conveniencia de introducir teorías occidentales en la academia china ya se habían producido, durante los años noventa se inicia una segunda etapa de popularización de autores tanto realistas como liberales, como por ejemplo Edward Carr, Hans Morgenthau, Kenneth Waltz, Joseph Nye o Robert Keohane, por nombrar solo algunos de los más relevantes. Los autores chinos empezaron, tarde, a estar interesados en aquellos autores realistas y liberales que habían dominado la disciplina de las relaciones internacionales en Occidente durante toda la Guerra Fría.

Ahora bien, este interés tardío en los teóricos *mainstream* occidentales fue acompañado de un incipiente cuestionamiento sobre la conveniencia de adoptar, como había hecho Occidente en su momento, dichos paradigmas *mainstream*. De este modo, algunos autores importaron la conocida frase de Deng Xiaoping sobre el «socialismo con características chinas» al ámbito de las relaciones internacionales para hablar de «teoría de las relaciones internacionales con características chinas». Esta expresión indicaba una voluntad de sinizar la disciplina con teorías propiamente autóctonas.

Por último, una vez entrado el siglo XXI, y cuando los diferentes paradigmas teóricos de la disciplina –realismo, liberalismo, y progresivamente constructivismo– se habían popularizado, se cristaliza la llamada Escuela China de Relaciones Internacionales (中国学派, *Zhongguo Xuepai*), un término empleado para designar un heterogéneo grupo de teóricos críticos con las teorías occidentales. Además, este nombre rehuía expresiones más ortodoxas como la de «teoría con características chinas».

### Bibliografía

Para profundizar sobre las escuelas chinas de las relaciones internacionales, hay que leer el artículo de Qin Yaqing y Yan Xuetong (2013). «Pensamiento chino y relaciones internacionales: dos miradas». *Revista Cidob* (n.º 100, pág. 67-89). Qin Yaqing es el vicepresidente de la Universidad de Asuntos Exteriores de China, en Beijing, y Yan Xuetong, decano del Instituto de Relaciones Internacionales Modernas de la Universidad de Tsinghua.

El paradigma marxista-leninista no ha dejado nunca de existir en China, y convive con el resto de teorías, tanto occidentales como propiamente chinas. Ahora bien, entre los intelectuales del país, las teorías marxistas no solo han quedado obsoletas y relegadas al oficialismo de Beijing, sino que han perdido el prestigio que tenían durante el maoísmo.

A pesar de la gran cantidad de artículos y libros que existen sobre esta escuela, no resulta fácil definir ni las características básicas, y su proximidad a un paradigma u otro. Ahora bien, la Escuela China se nutre, en general, de cualquiera de los paradigmas críticos con la teoría *mainstream* occidental, es decir, el constructivismo, la teoría crítica, el estructuralismo, el postcolonialismo u otras escuelas propiamente chinas como el confucianismo. En todos los autores de la escuela, procedan de la aproximación que procedan, hay un cuestionamiento sobre los límites de las teorías occidentales para analizar, interpretar y comprender la realidad china y el orden regional asiático.

Como hemos apuntado al inicio del subapartado, nos centraremos en las tres teorías más relevantes. En primer lugar, Zhao Tingyang, teórico confuciano de la academia china de ciencias sociales, ha intentado crear una teoría de las relaciones internacionales basada en algunos elementos tradicionales de la cultura china que se remontan a la dinastía Zhou (1046-256 a. C.): la **teoría del Tianxia** (天下), es decir, la teoría de «todo aquello que se encuentra bajo el cielo». En la *Weltanschauung* o cosmovisión china existen varios círculos:

- En el primero, tal como muestra la imagen, se sitúa el emperador y su corte imperial (los «gobernantes»).
- En un segundo círculo, encontraremos al resto de ciudadanos (o «gobernados»), una clasificación genérica que alcanza el conjunto de la sociedad –campesinos, artesanos, etc.
- En un tercer círculo, encontramos todos aquellos estados que son tributarios del emperador chino, es decir, le pagan un tributo –normalmente en forma de regalos– y le deben fidelidad.
- Finalmente, fuera de estos primeros círculos están el resto de países, considerados por la tradición china como «bárbaros». Ahora bien, este sometimiento de los estados tributarios no se basaba exclusivamente en el uso de la fuerza sino en el establecimiento de pactos, acuerdos y relaciones armoniosas.

## Cosmología china



## Caracteres chinos del concepto Tianxia



Siguiendo con esta imagen clásica de la cosmología china, Zhao describe un sistema de gobernanza global que gravita alrededor de una potencia que, igual que la China imperial del Tianxia, no se comporta de forma hegemónica, sino que pretende que el resto de los países acepten su poder, sin necesidad de utilizar la fuerza y manteniendo la autonomía política del resto de potencias del sistema.

Este discurso contemporáneo del Tianxia clásico chino ha inspirado no solo a los académicos, sino también a la élite del Partido Comunista chino, como los presidentes Hu Jintao o Xi Jinping. El mismo Xi se refirió a ello en su discurso de una «*community of a common destiny for mankind*» cuando mencionó que se tenía que crear un mundo compartido por todos, expresión que en chino se traduce como «*world truly shared by all*» (天下为公 *Tianxia wei gong*).

Por otro lado, el profesor Yan Xuetong es el máximo representante de la **Escuela Tsinghua**, y es, con diferencia, el académico de las relaciones internacionales más conocido fuera de China. A pesar de definirse él mismo como un autor realista, su principal contribución a la disciplina ha sido lo que él denomina «realismo moral», un concepto que, a pesar de parecer contradictorio, según Yan combina los principios del realismo occidental con el moralismo confuciano.

Yan Xuetong y John Mearsheimer, en una conferencia sobre relaciones internacionales en la Universidad de Tsinghua, 2013



En su estudio sobre las obras de los grandes clásicos chinos (como el filósofo confuciano Xun Zi, o el legalista Han Feizi), Yan, como los realistas, identifica el poder como la base del sistema internacional. Ahora bien, y a diferencia de los pensadores occidentales, el poder no tiene que ser ejercido solo en términos materiales, sino que este debe contener una «sólida base moral», que es la que permite mantener un orden internacional estable. A pesar de que no explica en detalle cómo tiene que ser esta base moral, Yan propone aplicar estrategias tanto de poder duro (*hard power*) como de poder blando (*soft power*). De este modo, China podría mejorar frente a la comunidad internacional su imagen, prestigio y legitimidad. En palabras de Yan (Qin y Yan, 2013):

«Uno solo [poder blando] no es suficiente. Si la virtud no se extiende a los débiles y pequeños, si la autoridad no intimida a los fuertes y grandes, si las expediciones militares no pueden someter "al que está bajo el cielo", entonces no es realista ejercer la hegemonía sobre los señores feudales». Xun Zi.

### Bibliografía

Para un análisis sobre la cuestión, consultad Jyrki Kallio: *China's new foreign: Xi Jinping's Universal by rule?*



Como estudioso del periodo de los Reinos Combatientes, Yan ha clasificado las diferentes legitimidades tal como las identificó en el siglo III d. C. el pensador Xun Zi.

- En primer lugar, está la **autoridad compasiva**, un tipo de gobierno ideal en el que los líderes gobiernan ganándose la confianza del pueblo gracias a su visión sobre la buena moralidad y el sentido de la justicia.
- En segundo lugar, está la **hegemonía**, que se trata de un tipo de gobierno en el que se emplea la fuerza cuando es necesario para mantener el orden político. En este caso, la legitimidad del gobernante es menor que en la primera.
- Finalmente, está la **tiranía**, una forma de gobierno menos deseable y que emplea la violencia de forma recurrente hacia los gobernados. Mientras la hegemonía y la tiranía usan el poder fuerte (*hard power*), la autoridad compasiva basa su legitimidad no en la fuerza sino en su moralidad y justicia.

Por lo tanto, el camino que tiene que seguir China es mantenerse en un sistema internacional jerárquico. A diferencia del sistema westfaliano, Yan reconoce que los estados no son iguales, sino que se diferencian por tamaños, recursos, población o capacidades. Ahora bien, los estados más grandes tienen una responsabilidad mayor hacia el sistema. En palabras de Yan, una estructura jerárquica de poder tiene que ir acompañada de un conjunto de normas, valores y responsabilidades. Es la alteración de esta jerarquía lo que lleva a los países al conflicto, no la existencia misma de la jerarquía.

Por último, Qin Yaging ha desarrollado la teoría de la «relacionalidad constructivista», un enfoque que, en palabras de Qin, busca establecer un diálogo entre las teorías occidentales y las chinas. De este modo, la «relacionalidad constructivista» combina el paradigma constructivista con elementos culturales chinos, como por ejemplo la dialéctica del *yin-yang* (taoísmo) o el *guanxi*, es decir, relaciones sociales, identidad e ideas.

Para Qin, el taoísmo nos indica que las ideas, los valores o las normas de las diferentes civilizaciones no tienen que ser necesariamente contradictorias o excluyentes. Más bien, son inclusivas y complementarias. Por ello, en palabras de Qin,

«Las visiones y los valores tradicionales occidentales y chinos pueden constituir opuestos armoniosos, a pesar de diferir de manera significativa».

Esta visión taoísta aplicada a las relaciones internacionales lo lleva a afirmar que la gobernanza global debe ser una combinación entre gobernanza occidental y china (que se denomina relacional). En cuanto a la gobernanza occidental, esta se ha basado, desde la creación del sistema westfaliano, en unas reglas y unas normas establecidas en pactos que los estados se han comprometido a cumplir. En cambio, la gobernanza relacional la conforman un conjunto de acuerdos que tienen que ser constantemente negociados entre los miembros de la comunidad internacional. Para Qin, los estados tienen que saber gestionar lo que él denomina «relaciones complejas en una comunidad [internacional]», para «generar orden, de forma que los miembros se comporten de una manera recíproca y cooperativa, sobre la base de la confianza mutua, que se desarrolla a partir de una entente compartida de normas sociales y moralidad humana». En definitiva, Qin afirma que se basa en cuatro elementos fundamentales:

- 1) La gobernanza relacional no se basa en el «control», sino en la «negociación» entre sus miembros.
- 2) Como tal, esta gobernanza china se basa en una serie de procesos de toma de decisiones dinámica, es decir, no estática. Qin alerta que la gobernanza tiene que hacer frente a los numerosos cambios e incertidumbres del sistema internacional.
- 3) En tercer lugar, para Qin, así como entiende que el arte del buen gobierno se basa en gestionar las relaciones, mantener el orden no solo es una cuestión de equilibrio de poder, sino de **equilibrar relaciones entre poderes**. En definitiva, para Qin, la gobernanza se consigue por medio de una buena coordinación y armonización de las relaciones entre los actores del sistema.
- 4) Por último, toda relación se fundamenta en **la confianza**, y esta es necesaria, junto con las normas y reglas, para conseguir una buena gobernanza.

A pesar de las diferencias entre estas tres teorías, comparten una idea fundamental: tratan de abordar el ascenso (pacífico según ellos) de China y proponen modelos que permitan la acomodación armoniosa de su país en el sistema internacional.

Estas teorías no han estado exentas de críticas y desconfianzas, tanto internas –a pesar de que silenciadas–, como de la comunidad académica internacional. En el mejor de los casos, se trata de teorías que tienen sentido solo en el contexto chino, pero no en la teoría general de la disciplina. Para los más críticos, se trata de teorías de académicos próximos al Partido Comunista chino que pretenden justificar algunas de las acciones en materia de política exterior que producen desconfianza al resto de potencias del sistema.

#### Bibliografía

Para una lectura atenta sobre el tema, consultad: Qin Ya-qing (2012). *Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales*.

## 2.2. Japón

En el caso de Japón, la evolución de la disciplina de las relaciones internacionales se puede dividir en dos periodos. El primer periodo se inicia con la Restauración Meiji (1866-1869), es decir, la creación del estado moderno japonés, y acaba con el final de la Segunda Guerra Mundial. Durante este periodo las ciencias sociales europeas ejercen una fuerte influencia sobre la escuela japonesa, puesto que Japón está inmerso en un proceso de transformación que pasa, también, por el mundo de la academia. En este proceso, el gobierno japonés envía una misión llamada Iwakura a Europa y Estados Unidos para aprender de los occidentales.

En un segundo periodo que se extiende desde 1945 hasta la actualidad, las ciencias sociales norteamericanas toman el relevo a las europeas y pasan a marcar definitivamente la academia japonesa en todas sus disciplinas, también en las relaciones internacionales. Durante este periodo, por lo tanto, la producción teórica japonesa continúa estando influenciada por las tradiciones de pensamiento occidentales. Ahora bien, a pesar de todo, aparecen algunas aportaciones teóricas genuinas, como por ejemplo el paradigma de las «ocas voladoras», la de la Gran Esfera de Coprosperidad de Asia oriental, la teoría *in-betweenness* de Ikeda Josuke o las aportaciones de los pensadores de la Escuela de Kyoto.

Inoguchi Takashi, en su artículo «Why are there no non-Western theories of international relations? The case of Japan» (2010) identifica cuatro grandes tradiciones de pensamiento que, a pesar de ser diferentes a las que articuló Martin Wight, han marcado la agenda académica de las ciencias sociales en Japón:

- 1) La **teoría general del Estado** o *Staatslehre*, que consiste en el estudio de la gobernanza de las naciones desde una perspectiva estatocéntrica.
- 2) El **marxismo**. El marxismo político e intelectual examina los fenómenos desde una dialéctica basada en las implicaciones políticas del poder productivo y la sociedad de clases.
- 3) El **historicismo**, que consiste en abordar el estudio de las ciencias sociales sobre la base de documentos históricos y materiales verificables.
- 4) El **positivismo**, que mantiene algunos postulados occidentales como la idea que cualquier fenómeno social tiene que ser examinado y probado empíricamente.

Esta primera taxonomía es valiosa, puesto que ha sido la base teórica que gran parte de los autores japoneses han tomado como referente. Así, estas tradiciones de pensamiento nos permiten entender el origen de la disciplina de las relaciones internacionales en Japón.

En cuanto a la existencia de debates paradigmáticos, en Japón tienen lugar una serie de debates teóricos, pero no coinciden ni con el eje temático ni con la evolución cronológica de los grandes debates de la disciplina occidental. El primer debate tuvo lugar durante el periodo de entreguerras y se centró en la crítica al idealismo. Ahora bien, a diferencia del caso de Occidente, los autores críticos con el idealismo (denominados *Greater-Asians*) trataron de justificar un imperialismo japonés que acabará ideando la **Gran Esfera de Coprosperidad en Asia oriental**.

La Esfera de Coprosperidad, un proyecto de integración regional panasiática que pretendía equipararse a la Sociedad de Naciones occidental, era, en la práctica, una justificación de la expansión japonesa en la zona de Asia oriental y el sudeste asiático.

En cuanto al segundo gran debate, tuvo lugar en la época de la posguerra, y la disciplina se centró entonces a investigar las causas que llevaron al país a la guerra y los motivos por los que la política exterior japonesa fue un auténtico fracaso y despropósito. Además, analizaron los tipos de acuerdos internacionales necesarios que garantizaran un pacifismo prolongado.

Siguiendo esta última línea temática, algunos autores, como Yoshizaku Sakamoto, entendieron que en el contexto de la Guerra Fría de la década de 1950 y principios de 1960, Japón solo podía garantizar su seguridad si mantenía la alianza con Estados Unidos. En cambio, otros autores como Masataka Kosaka adoptaron una posición más neutral y confiaron en que sería el orden internacional constituido después de la creación de las Naciones Unidas el que mantendría a Japón alejado del enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En cuanto a la metodología de estudio, los académicos de la posguerra se basaron en enfoques más historicistas, revisando fuentes y manuscritos, que no en métodos positivistas, tal como estaba ocurriendo en Occidente durante el llamado «segundo debate de las relaciones internacionales». Estos últimos, en general, no encajaron en la metodología de los autores japoneses, probablemente debido a la inexistencia de un segundo debate de carácter epistemológico equivalente al de la disciplina occidental.

A partir de finales de los años sesenta e inicios de los setenta, la atención se desplazó al dominio de la economía política, reorientando el enfoque de la investigación hacia la naturaleza del sistema internacional (*power politics* o

interdependencia internacional), la relación económica de Japón con Estados Unidos y el papel de Japón en la economía regional (desplegando el modelo de «las ocas voladoras»). A raíz del tercer debate de los años setenta entre el realismo y el transnacionalismo en Occidente, los investigadores en Japón y en Estados Unidos reconocieron la importancia de abordar cuestiones más allá de los estados: las instituciones internacionales, los actores no estatales y otros asuntos no relativos a la seguridad.

Durante la década de los noventa, la disciplina de las RRII incluyó temáticas como la economía política y el comercio internacional, la interdependencia con las instituciones internacionales, las relaciones transnacionales, la sociedad civil, la seguridad integral y los derechos humanos. Además, otros autores mostraron interés tanto en las teorías y metodologías estructuralistas de los años noventa que enfatizaban el análisis histórico como en los estudios constructivistas que empezaron a estudiar las normas, las creencias o los valores. Aun así, se desarrollaron estudios vinculados con los procesos de cooperación regional, una temática que afectaba directamente a Japón.

En una etapa más reciente, los estudios se han empezado a focalizar en el comportamiento de actores no estatales, y el concepto de **seguridad humana**, una nueva visión de la seguridad integral basada en las personas y no solo en el interés nacional de los estados. De resultados del enorme interés que ha despertado el concepto de seguridad humana como elemento distintivo de la política exterior japonesa, en algunas universidades japonesas se ofrecen programas y cursos de estudios globales relativos a esta temática.

#### Bibliografía

Para abordar la cuestión de la seguridad humana en Japón, consultad Paul Bacon y Christopher Hobson (2015). *Human Security and Japan's Triple Disaster*. Londres: Routledge.

### 3. Aproximación al estudio de Asia oriental

#### 3.1. El área geográfica de Asia oriental

La delimitación geográfica y política de la zona de estudio en esta asignatura ha provocado numerosas confusiones incluso entre los especialistas, y más si tenemos en cuenta la gran cantidad de expresiones que tratan de definir la zona: Asia, Asia-Pacífico, Asia oriental, Asia del sudeste, Nordeste asiático, etc. Estas expresiones, a pesar de que en muchas ocasiones se acaban empleando indistintamente, tienen implicaciones diferentes y conviene que entendamos estas diferencias. Veamos con detalle cada una de estas expresiones.

1) En primer lugar, el concepto general de **Asia** es, en su origen, una construcción cultural europea que proviene del término griego Ἀσία o «este». Se le atribuye a Heródoto, en el siglo V a. C., quien lo utilizó para referirse a los territorios al este del mar Egeo. Por consiguiente, si tenemos en cuenta la definición más literal de Asia, describiremos este territorio como el continente más grande y poblado de la Tierra, separado de Europa por los Urales y los mares Caspio y Negro; y de África por el canal de Suez. Ahora bien, en términos geopolíticos, que es nuestro principal campo de interés, esta noción de Asia no nos proporciona un marco analíticamente útil, puesto que la zona delimitada es demasiado amplia y genérica para tener utilidad académica. Por eso, en los estudios de área se suele trabajar con divisiones subregionales más concretas del espacio geográfico a las que hace referencia la expresión Asia.

## Asia

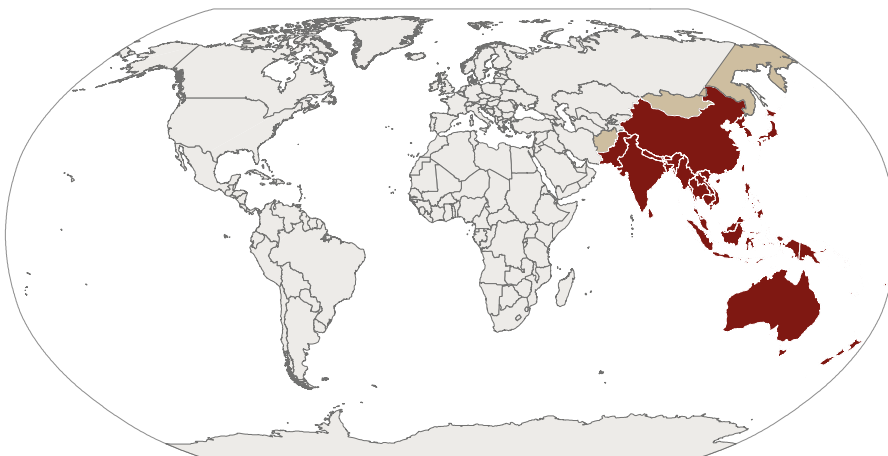


2) Podemos definir geográficamente **Asia-Pacífico** como un área que recoge parte de Asia (desde Afganistán aproximadamente) hasta el océano Pacífico (Oceanía). Esta definición resulta más habitual encontrarla en textos y análisis que tratan temas de seguridad o de economía de la zona que baña el océano Pacífico. Además, la literatura más especializada a menudo define estos territorios como subregiones del Nordeste y el Sudeste asiático, de Oceanía o del sur de Asia, por este motivo, su alcance exacto puede estar sujeto a varias interpretaciones. De este modo, según las cuestiones que se traten, algunos autores pueden optar por adoptar definiciones más o menos restrictivas, incluidas o excluidas de la consideración de algunas subregiones, como por ejemplo el sur de Asia, o las zonas del Extremo Oriente ruso que bordean el Pacífico.

**APEC**

Podemos encontrar referencias a la noción de Asia-Pacífico en el APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico).

## Asia-Pacífico



La **geopolítica** corresponde al estudio de la vida y la historia de los pueblos en relación con el territorio geográfico que ocupan y los factores económicos y étnicos que los caracterizan.

En definitiva, la noción de Asia-Pacífico se utiliza para referirse a una región amplia y dinámica, que es muy diversa desde el punto de vista político, cultural, étnico, religioso y en términos de desarrollo económico. Según la definición adoptada, esta región acoge ocho de las diez potencias militares más grandes del mundo, incluye varios estados con capacidades nucleares (Estados Unidos, Rusia, China, India, Pakistán), y las principales potencias económicas (Estados Unidos, China, Japón, India o Corea del Sur).

3) Por otro lado, el término **Asia oriental** (en inglés, *East Asia*) se utiliza a menudo como sinónimo de Nordeste asiático, a pesar de que esto requiere una precisión que resultará importante cuando analizamos la política de la región. Según una primera definición, Asia oriental comprende China, Japón, la península de Corea, Taiwán, Hong Kong, Macao, Mongolia y Vietnam. Desde una perspectiva cultural, estos países forman lo que se denomina **el espacio cultural de la esfera sínica** –china– del este asiático, es decir, la zona que ha estado históricamente más influida por la cultura china.

Asia oriental



Ahora bien, algunos autores entienden que en la actualidad esta subdivisión geográfica siguiendo la esfera sínica tiene poca utilidad práctica, y prefieren hablar del concepto Noroeste de Asia (*North-east Asia*), un término que se suele



utilizar nuevamente en contextos de seguridad y de análisis geopolítico. Esta subregión engloba tanto las dos principales potencias de Asia oriental (China y Japón), la península de Corea, Mongolia, Taiwán y las ciudades de Hong Kong y Macao. De este modo, en esta definición se excluye Vietnam, que pertenece al Sudeste asiático.

4) Precisamente, el siguiente término que conviene definir es el del **Sudeste asiático**, concepto sobre el que suele existir un consenso generalizado, puesto que ha sido ampliamente empleado por algunos organismos como las Naciones Unidas. Esta subregión englobaría un conjunto de países que comprende Myanmar, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia, Timor Oriental y Vietnam. A la vez, esta zona comprende dos subdivisiones: la de Indochina (parte continental) y el archipiélago malayo denominado también Insulindia (parte insular). Esta región limita al norte con Asia oriental, el océano Pacífico, el mar de la China Meridional, Micronesia y Melanesia. Cabe indicar que si bien desde un punto de vista político todas las islas de Indonesia forman parte del Sudeste asiático, desde un punto de vista geográfico se sitúan las provincias ubicadas en la línea de Wallace, como las islas de Nueva Guinea.

Sudeste asiático



#### ASEAN

Este término es utilizado, sobre todo, por la Asociación de Naciones del Sudeste asiático (ASEAN), que incluye todos los países de la región, excepto Timor Oriental.

Ahora bien, si bien la diferenciación entre el Nordeste asiático y el Sudeste asiático resulta relevante en las discusiones sobre seguridad y geopolítica, puesto que las dos subregiones tienen dinámicas de seguridad muy diferentes, en términos económicos las dos subregiones son altamente interdependientes y

mantienen una afinidad cultural muy importante. Por eso, un último grupo de autores entiende el concepto de Asia oriental de forma inclusiva, es decir, la unión de la subregión del Sudeste asiático y del Noreste asiático.

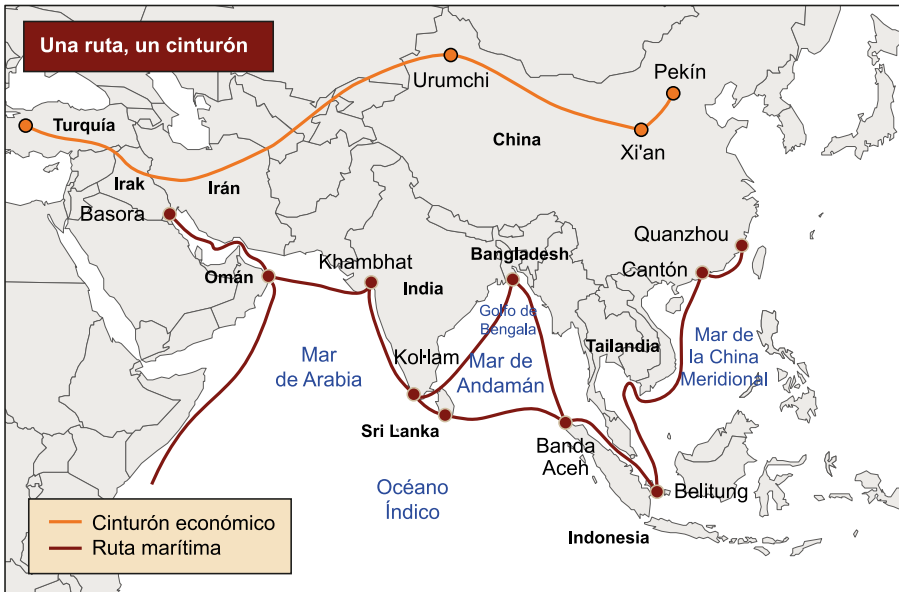
5) Por otro lado, los estados que conforman la región de **Asia central**, según la definición de subregiones de las Naciones Unidas, son Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán. Estas cinco repúblicas formaron parte de la Unión Soviética hasta su disolución en 1991, momento en el que se independizaron. Desde entonces, a pesar de que hay estudios que centran su interés específico en esta zona, es muy habitual encontrarlas también en el marco de los estudios rusos, puesto que forman parte del espacio postsoviético que muchos estudios de área todavía etiquetan como tal. La zona limita al norte con Asia del norte, con Asia oriental, al sur con Asia del sur o meridional y con una parte de la región europea de Rusia.

Asia central



Desde el siglo XIX y el inicio del llamado «Gran Juego» que llevó a británicos y rusos a enfrentarse para conseguir el control de la zona, Asia central se caracteriza por haber mantenido un gran valor geopolítico, puesto que se encuentra entre tres grandes potencias –Rusia, China e India–, y además posee unas inmensas reservas de crudo y de gas. Aun así, la zona es históricamente conocida por el paso de la Ruta de la Seda, motivo por el que en los últimos años China ha mostrado un gran interés en la zona para incorporarla a un megaproyecto de inversiones conocido como la «Ruta Económica de la Seda», tal como muestra este mapa.

## La Ruta Económica de la Seda

**Asia central**

Cabe mencionar que a menudo, por motivos étnicos y religiosos, se incluyen dentro de la definición de Asia central: Mongolia, Afganistán, Gilgit-Baltistán, y zonas como el noroeste de India, el nordeste de Irán y el oeste de China. Aun así, algunos estudiosos también incluyen en los estudios de la zona otras partes de China como Qinghai, Tíbet, Gansu y Mongolia interior, así como el sur de Siberia.

6) Por último, la región de **Asia meridional**, también conocida como Asia del sur, es una definición de subregión de las Naciones Unidas formada por Afganistán, Bangladés, Bután, India, las islas Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka (algunas definiciones incluyen también a Irán). Limita al norte con Asia central y Asia oriental, con el Sudeste asiático y la bahía de Bengala, al sur, y con el mar Arábigo, el golfo de Omán y el golfo Pérsico, y al este con Asia occidental.

Culturalmente, los pueblos de Asia meridional se conocen como indoarios, hablan lenguas indoiránicas y se encuentran a medio camino entre los pueblos turcos, el mundo árabe y Oriente Medio. Aun así, este conjunto de estados no está cohesionado, puesto que enfrentamientos como el conflicto de Cachemira, la guerra civil de Sri Lanka y las guerras de Afganistán han desestabilizado la zona.

## Asia meridional



En definitiva, dado que Asia oriental es un espacio controvertido, el lector tendría que ser consciente de los diferentes criterios que se pueden utilizar para definirlo y de la posibilidad de encontrar diferentes conceptualizaciones de la región en función de la fuente y su propósito. En este módulo dedicado a Asia oriental en las relaciones internacionales trabajaremos mayoritariamente con la definición de Asia oriental (o *East Asia*), entendida como el área que comprende el Nordeste asiático y el Sudeste asiático. En los casos que queramos ampliar el concepto en la zona de Oceanía –principalmente Australia y Nueva Zelanda– emplearemos la noción Asia-Pacífico. En otros casos, emplearemos el Nordeste asiático para centrar nuestro punto de atención en China, Japón y la península coreana.

### 3.2. Aproximación cultural, económica y política a la región

La región de Asia oriental comprende aquellas regiones que han formado parte de la esfera de la cultura china, y cuenta con una gran variedad cultural, lingüística y étnica. En el caso de la UE, a pesar de las diferencias entre los estados miembros, hay un alto nivel de integración, puesto que los estados comparten características comunes como los sistemas políticos y económicos, los tipos de sociedad, las culturas y los valores subyacentes. Asia oriental se encuentra en el extremo opuesto del espectro, puesto que encontramos una diversidad considerable en cuanto a los puntos anteriores. A continuación explicaremos estas características.

### 3.2.1. Aproximación en el espacio cultural de Asia oriental: una región diversa

Los orígenes de la civilización en Asia oriental se sitúan en esta zona que se ubica en las llanuras del río Huang He (río amarillo), al norte de China. Como en el caso de los griegos o los latinos en Occidente, la organización política tributaria de la China antigua y el pensamiento confuciano chino representan los núcleos culturales de Asia oriental, y por medio de estos han evolucionado el resto de culturas. En la actualidad, la región cuenta con una inmensa variedad étnica, lingüística y religiosa.

Esta diversidad no es solo una característica del conjunto de la zona, sino que la diversidad se reproduce internamente. Como veremos a continuación, algunos países como China, Vietnam o Tailandia son estados multiétnicos.

Si observamos el mapa de la zona, la diversidad resulta obvia: junto a la inmensidad del territorio chino, encontramos estados-ciudad como Singapur, o estados continentales como India. Además, algunos países insulares como Indonesia, Japón o Filipinas comparten características comunes atribuibles a las islas.

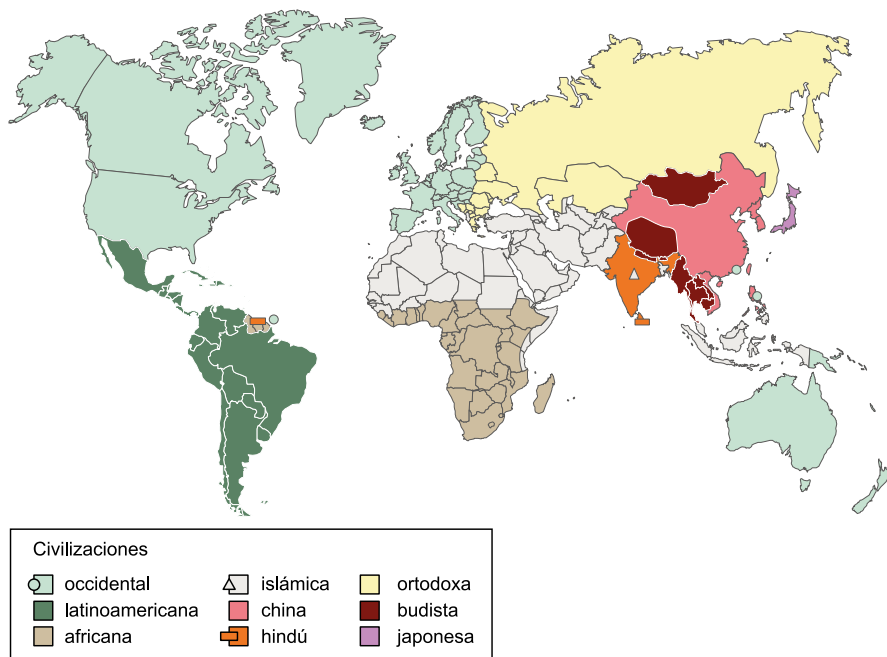
Por otro lado, las diferentes sociedades de Asia oriental son extremadamente diversas. Por un lado, encontramos países industrializados y sociedades avanzadas como Japón o Corea del Sur, que tienen poblaciones rurales porcentualmente poco relevantes que están muy urbanizadas, y gran parte de los habitantes se identifican como clase media. Al otro extremo encontramos sociedades que se podrían calificar como en vías de desarrollo, con grandes poblaciones campesinas, rurales y solo con pequeñas élites urbanas concentradas en las ciudades, que funcionan como centros administrativos y de transporte, como por ejemplo parte de la China más interior, Laos, Myanmar o Camboya.

En su famoso libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (1996), el politólogo Samuel Huntington dividía el mundo en diferentes civilizaciones. Siguiendo esta división del mundo en civilizaciones, Huntington identifica la zona de Asia oriental y Asia meridional con la civilización sínica o china, la japonesa, la islámica, la budista o la hindú. Como vemos en el mapa siguiente, algunas de las civilizaciones identificadas por Huntington se sitúan en China, en Japón, en Corea o en India.

#### Enlace

Para conocer el porcentaje de población urbana y rural de los países de la zona consultad el enlace siguiente: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.RUR.TOTL.ZS>

## Civilizaciones identificadas por Huntington



Más allá de las feroces críticas que esta clasificación y división del mundo produjo entre los intelectuales, lo cierto es que hay en la zona una serie de civilizaciones que históricamente han tenido un papel fundamental a la hora de influir en el pensamiento, la religión, la cultura y la lengua de los otros países. En concreto, mientras que la civilización china ha influido en países vecinos como Corea y Vietnam, y en un pasado más lejano sobre Japón, la civilización hindú ha sido una influencia muy importante en varios países del Sudeste asiático como por ejemplo Myanmar, Laos o Tailandia. El impacto cultural de Japón ha sido más limitado, a pesar de que fue una potencia colonial tanto en Corea como Taiwán en la primera parte del siglo XX y, por lo tanto, la influencia nipona en estos países está todavía hoy presente.

Estas tres civilizaciones son la base de algunas religiones o del pensamiento de la zona, como por ejemplo el confucianismo, el budismo y el taoísmo en China, el sintoísmo en Japón, o el hinduismo y el budismo en India.

Aun así, esta diversidad étnica a menudo va ligada al estatus económico desigual de ciertos grupos y minorías, y esto acaba desembocando en descontento social y conflictos. Es el caso de las minorías chinas en Indonesia, que han sido objeto de campañas de violencia. En el caso de Malasia, la etnia china ha sufrido varias discriminaciones en la Administración pública. En otros casos, la gran diversidad étnica ha desatado conflictos internos relacionados con el auge del **nacionalismo** (la voluntad de crear un estado-nación fuerte), de la

**etnicidad** (un grupo dominante –han– hacia grupos minorizados –el resto) o de la **religión** (cristianismo *versus* islamismo en Filipinas) y que a veces derivan en conflictos armados de baja o media intensidad.

Ahora bien, la región también comparte algunas **características histórico-culturales comunes** que tienen vigencia todavía hoy en día. En primer lugar, estos países comparten un legado histórico que permite a los especialistas de la zona hablar de unos patrones y unas dinámicas comunes, como por ejemplo el pasado colonial de la zona. Si bien es cierto que algunos países como Japón y Tailandia se mantuvieron como estados independientes, durante todo el siglo XIX y XX la mayor parte de la región estuvo bajo la influencia directa de las potencias europeas. En otros casos, esta influencia fue más indirecta, como el periodo de intervención occidental en China que se inicia con las Guerras del Opio (1839-1860). A pesar de mantener la independencia formal, el Imperio Qin estuvo en manos de las potencias occidentales, que obligaron al país a abrir sus puertos y ríos al comercio internacional.

En segundo lugar, los países de la zona comparten unas características culturales, especialmente en el Nordeste asiático, donde China, Japón y las dos Coreas tienen en común un sistema de escritura y de pensamiento. En cuanto al primer aspecto, algunos idiomas que provienen de familias diferentes como el japonés, el chino, el coreano o el vietnamita, comparten, todavía hoy en día, un sistema de escritura que es comprensible entre ellos. En efecto, la lengua escrita ha sido uno de los factores unificadores más importantes para definir la región de Asia oriental.

En el segundo caso, el pensamiento de Confucio ha impregnado la cultura, la religión y la filosofía de todos estos países hasta la actualidad. Este bagaje cultural ha ayudado a articular un discurso que afirma que estos países comparten unos «valores asiáticos», concepto que hace referencia a un sistema de valores compartido entre los países del Noreste y el Sudeste asiático y que comprende, entre otros:

- El énfasis de la comunidad sobre el individuo.
- El orden y la armonía sobre la libertad individual.
- Lealtad y respeto hacia las figuras de autoridad.
- La familia como unidad principal de la sociedad.

Estos valores, para la mayor parte de sus defensores, no solo han permitido a las naciones asiáticas levantar el vuelo e iniciar un proceso de crecimiento económico sin precedentes, sino que, además, afirman, representan los valores que necesitan las sociedades asiáticas para enfrentarse a los retos de las sociedades modernas. Son, en definitiva, una visión alternativa a los valores individuales y utilitaristas occidentales.

#### Sistema coreano y vietnamita

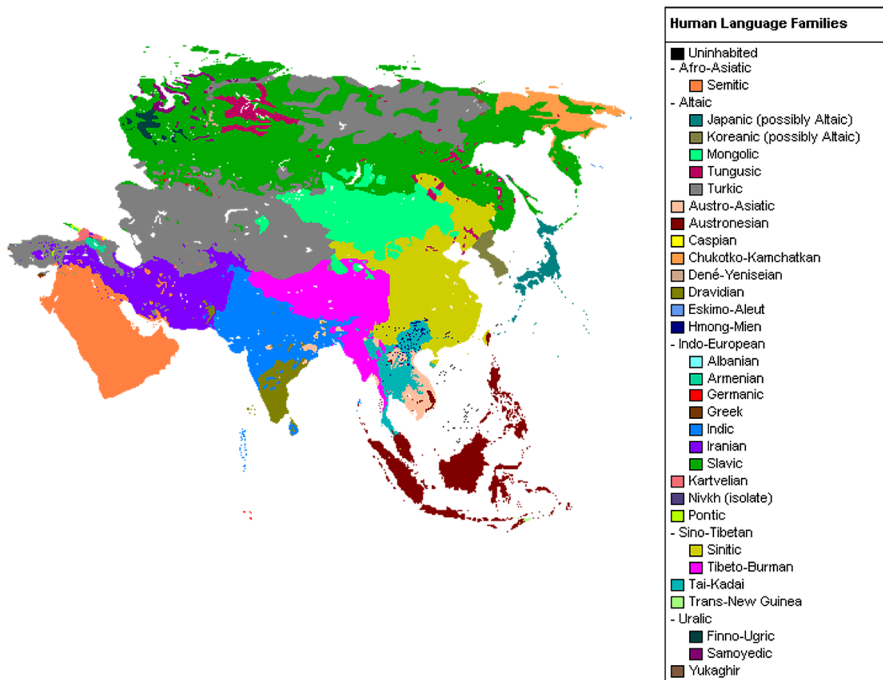
En el sistema de escritura coreano y vietnamita de hoy en día, solo los textos clásicos o más eruditos contienen el sistema de escritura chino.

#### Bibliografía

Para una discusión sobre el tema, consultad Seán Golden (2004). *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia: el peso internacional de los «valores asiáticos»*.

En cuanto a las familias lingüísticas, en este sentido encontramos una gran variedad en las zonas: las lenguas **sino-tibetanas** ocupan el espacio central, que es el más extenso, y engloban todas las variedades del chino. Al norte encontramos las **lenguas altaicas** –entre las que algunos lingüistas sitúan el coreano y el japonés–; y al sur las lenguas **austroasiáticas**, como por ejemplo la lengua vietnamita. En cada uno de estos grandes grupos hay decenas de lenguas locales totalmente ininteligibles entre sí.

#### Familias lingüísticas de Asia



1) En el caso concreto de **China**, cada provincia casi se podría considerar un país en términos de población y riqueza cultural. Se trata de un país unificado y multiétnico que cuenta nada más y nada menos que con cincuenta y seis etnias diferentes oficialmente reconocidas. Además de la etnia principal, la **han** (que representa aproximadamente un 90 % del total de la población del país), hay que sumar un largo listado de etnias entre las que destacan las siguientes: mongola, tibetana, uigur, miao, coreana, manchú, kazakha, kirguís, tujia, tajik, uzbeka, uigur o tártaros, para indicar solo algunas.

#### Minorías étnicas

Además de este listado de cincuenta y cinco minorías étnicas, hay una pequeña cantidad de minorías étnicas que no han sido reconocidas como tales por el gobierno, como los ya, los kunge o los longjia.



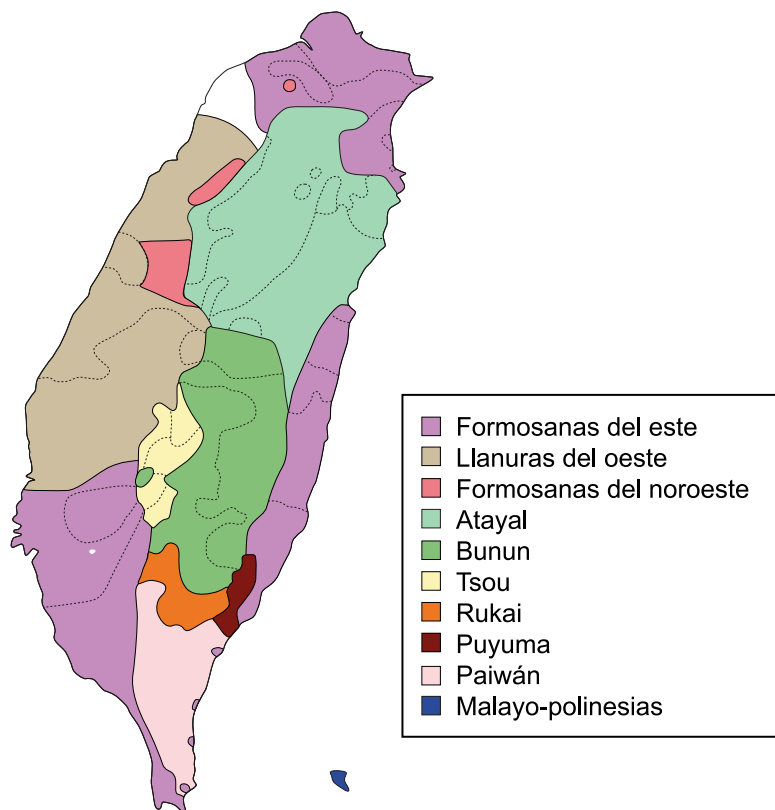
## Etnias de China



Las diferentes etnias chinas se suelen concentrar en su lugar de origen, y salvo los hui y los manchúes, que hablan el idioma nacional llamado *putonghua* (普通话 o mandarín estándar), el resto de minorías usan lenguas propias. Cabe destacar que tan solo la provincia de Yunnan aglutina más de la mitad de estas etnias.

2) En cuanto a la isla de Taiwán (denominada históricamente por los portugueses Isla Formosa), el grupo mayoritario es el de los han, que está dividido entre los hokkien han (el 70 % del total de la población), que emigraron de la zona de Fujian, y los hakka han (un 15 %), emigrados del sur de China. Aparte, hay un conjunto de pueblos aborígenes de ascendencia indonesia que llegaron a la isla hace más de 5.000 años, y que reciben el nombre de *gaoshanzu* (高山族), literalmente las tribus que habitan arriba de la montaña. Finalmente, los pingpu son una tribu que vive en las montañas y las llanuras de la costa oriental de la isla y en Lanyu, una isla adyacente.

## Etnias de la isla de Taiwán

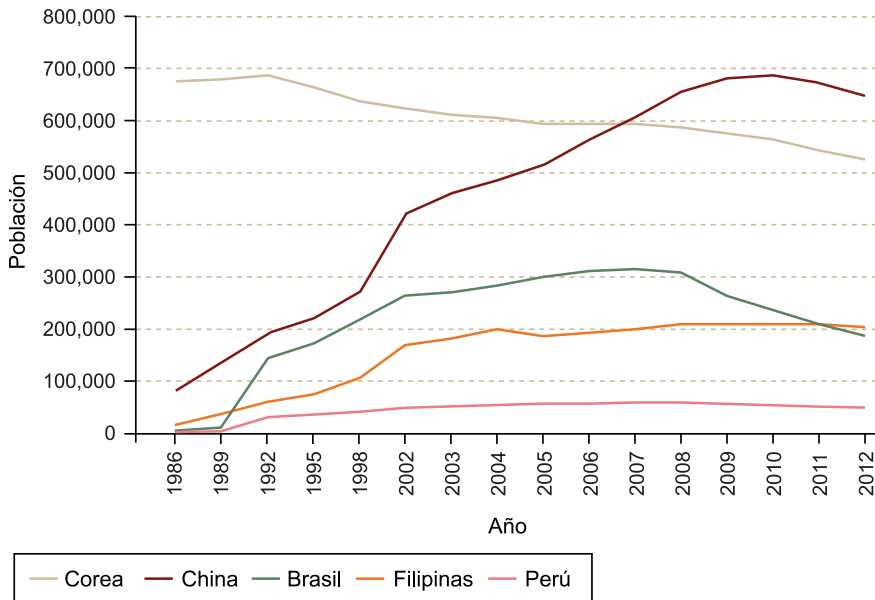


3) Por otro lado, **Japón** es un estado aparentemente homogéneo desde un punto de vista étnico; sin embargo, en la práctica se trata de una sociedad multiétnica que ha tendido a esconder su diversidad. Los seis principales grupos minoritarios de Japón son los ainus (habitantes esquimales de Hokkaido), los burakumin, los chinos, los coreanos, los nikkeijin (emigrantes retornados japoneses y descendientes) y los okinawenses. Estos últimos provienen de la jefatura de Okinawa y las otras islas Ryukyu, y cuentan con una lengua y cultura propias, y un fuerte vínculo con China que tiene un origen previo a la incorporación a la nación japonesa. Los ainus, en cambio, son la minoría étnica de Hokkaido, también con una lengua y una cultura características.

En el Japón actual, además de unos veinticuatro mil habitantes de origen ainu y un millón de okinawenses, se suman personas de varias procedencias étnicas, sobre todo los coreanos o zainichi. Los burakumin, por su parte, suponen la minoría más grande de Japón, no se distinguen física ni lingüísticamente de los japoneses, pero presentan las características políticas y culturales de una comunidad que encuentra su origen en una comunidad discriminada y considerada inferior del periodo Tokugawa (1600-1868). Este grupo no forma parte de una minoría étnica propiamente dicha, pero sí sufre un gran rechazo social y una fuerte discriminación que se traduce, por ejemplo, en menos oportunidades laborales o más dificultades a la hora de contraer matrimonio. Así,

mientras la discriminación contra los ainus o los okinawenses se basa en que estos grupos sociales tienen una lengua y una cultura propias, la discriminación contra los burakumin resulta ancestral.

Origen de los residentes extranjeros en Japón



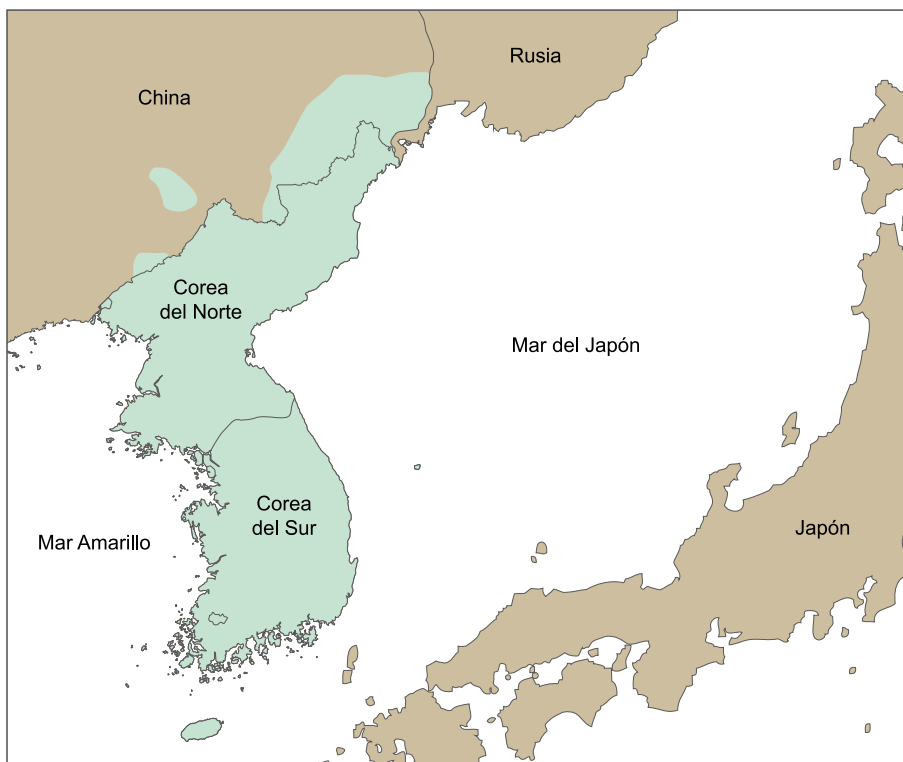
Gran parte de estos grupos minoritarios de Japón cuentan con algunas tasas, como la de paro, de bienestar y de criminalidad más elevadas que el resto de japoneses yamato, y los niveles de ingresos y logros educativos resultan inferiores a los de la mayoría de la población japonesa.

En los últimos años, la composición étnica de los extranjeros en Japón ha cambiado drásticamente con la llegada de trabajadores, empresarios y estudiantes de todo el mundo que buscan oportunidades en Japón.

4) En cuanto a los **coreanos**, la etnia proviene de Corea y del suroeste de Manchuria. Los coreanos viven principalmente en los dos estados coreanos: Corea del Norte y Corea del Sur. Como hemos visto anteriormente, son una minoría étnica oficialmente reconocida en China y en Japón, y también en Filipinas y Vietnam, además de estados postsoviéticos, como Rusia, Kazajistán y Uzbekistán. Además, a lo largo del siglo XX, se han formado comunidades coreanas importantes en América (sobre todo en Estados Unidos y en Canadá) y Oceanía.

Los coreanos actuales son descendientes de las primeras personas de origen siberiano que se establecieron en la península norcoreana. El idioma del pueblo coreano es el coreano, que utiliza el *hangul* como principal sistema de escritura.

#### Corea del Norte y Corea del Sur



La variedad étnica y lingüística de algunos países de la zona del Sudeste asiático es también muy evidente. Sin querer ser exhaustivos, podemos fijarnos en el caso de Singapur, Tailandia, Vietnam o Indonesia.

5) En el caso de **Singapur**, su territorio se divide en cinco consejos de desarrollo comunitario. Su capital es la ciudad de Singapur, por lo tanto Singapur se considera una ciudad-estado. Está situado al sur del estado de Johor en la península de Malasia y al norte de las islas Riau de Indonesia, separada de estas por el estrecho de Singapur. A pesar de ser un estado-nación y un país de unas dimensiones muy reducidas (697 km<sup>2</sup>), hay una gran variedad multiétnica:

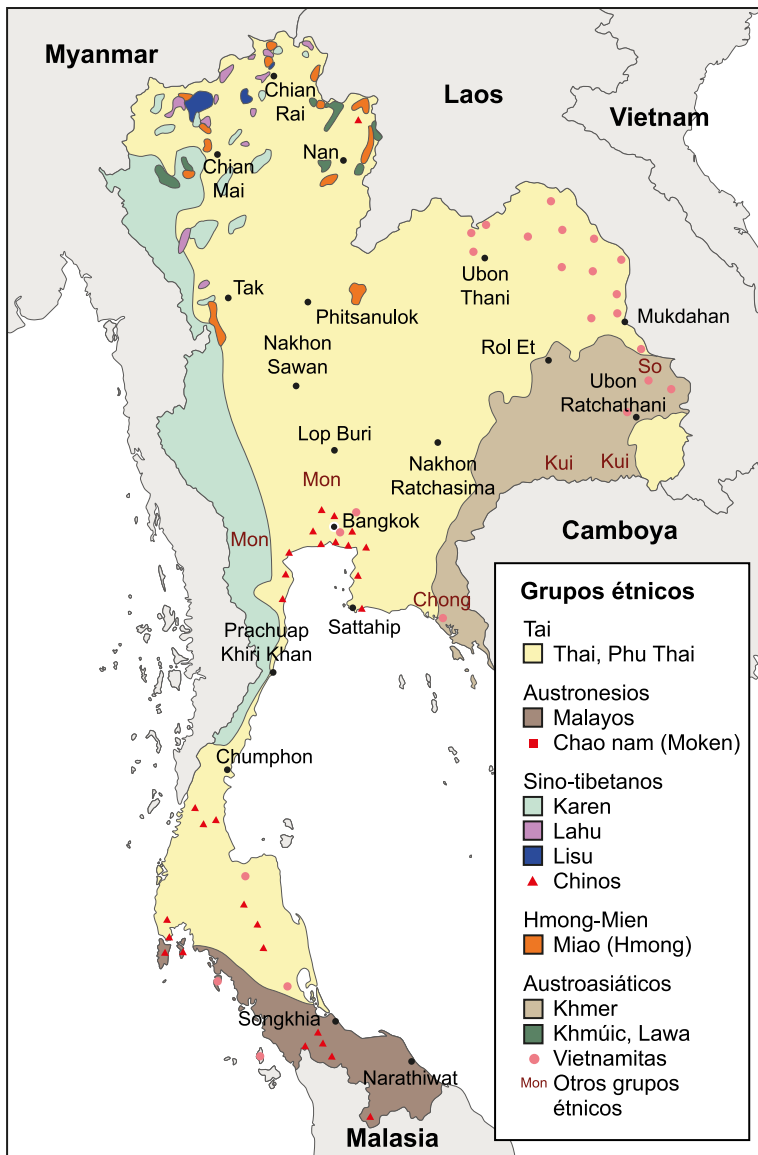
#### Grupos étnicos en Singapur (2017)

Chinos	74,3 %
Malayos	13,4 %
Indios	9,0 %
Otros	3,2 %

La religión más practicada es el budismo, seguido por el 42 % de la población, sobre todo por los habitantes chinos, y en sus tres vertientes principales: mahayana (el mayoritario), theravada y vajrayana.

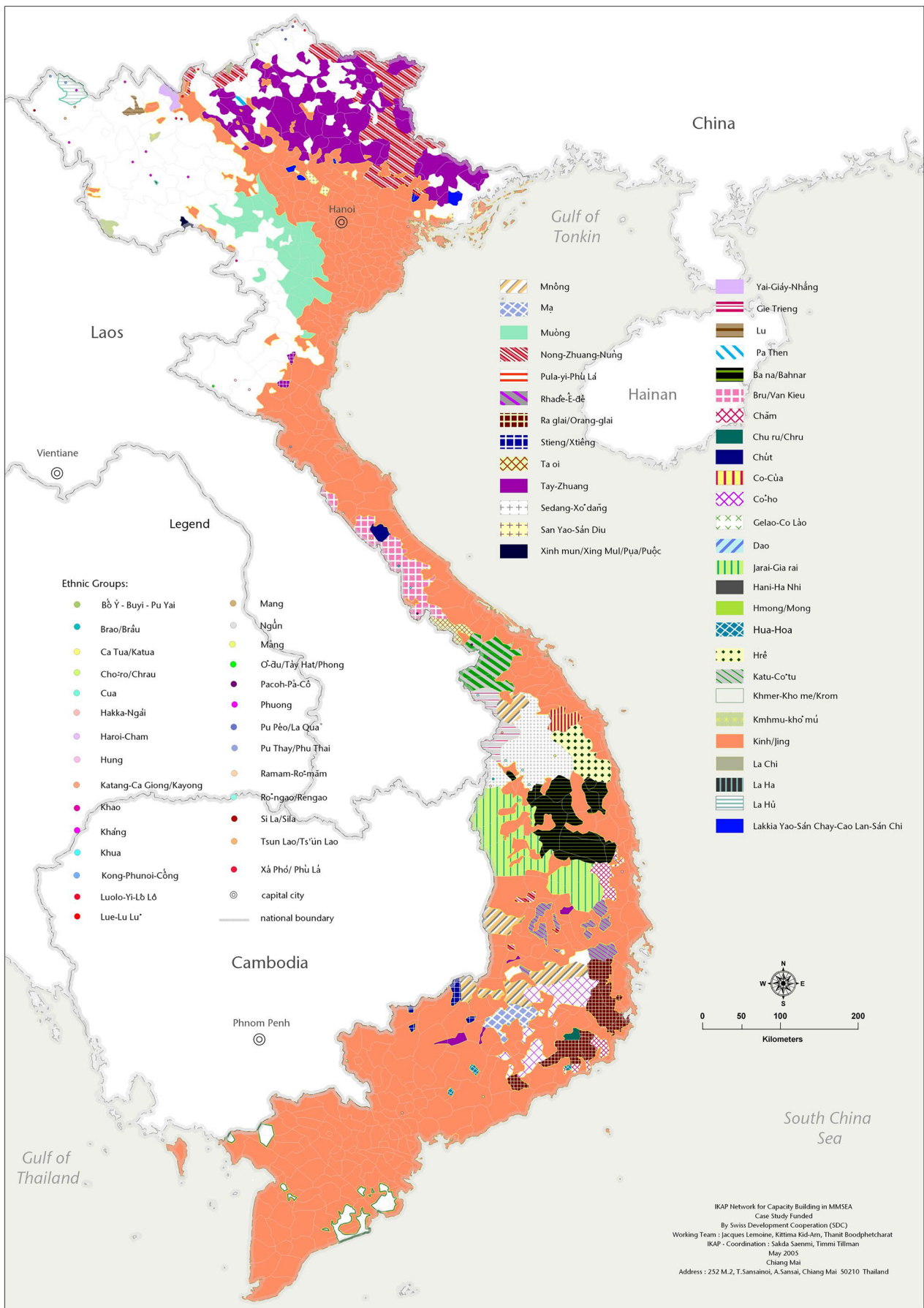
6) En cuanto a **Tailandia**, se trata también de un país multiétnico con más de treinta grupos diferentes, incluidos los chinos (cerca del 14 %, principalmente de origen min y hakka), que se encuentran por todo el país; los malayos, al sur de la península; y los khmers, que se sitúan en la frontera camboyana. También hay numerosas tribus aborígenes, que se encuentran principalmente en las montañas norteñas (como los akha, los hmong o los karen), pero también en las tierras bajas norteñas y del centro (los kui o los mon) y al sur de Tailandia (moken o semang). En cuanto a la religión, el 95 % de la población practica el budismo, mayoritariamente el de la escuela Theravada.

Etnias de Tailandia



7) En el caso de **Vietnam**, encontramos una población estimada de noventa millones de habitantes. De forma similar al caso chino, el gobierno vietnamita reconoce cincuenta y cuatro etnias oficiales. La etnia kinh representa el 87 % de la población y son los principales habitantes de las ciudades, dejando al resto de los grupos el predominio de las áreas montañosas, como los tay, los muong o los khmer krom. En cuanto a religión, el budismo mahayana es practicado por el 80 % de la población.

Etnias del Vietnam



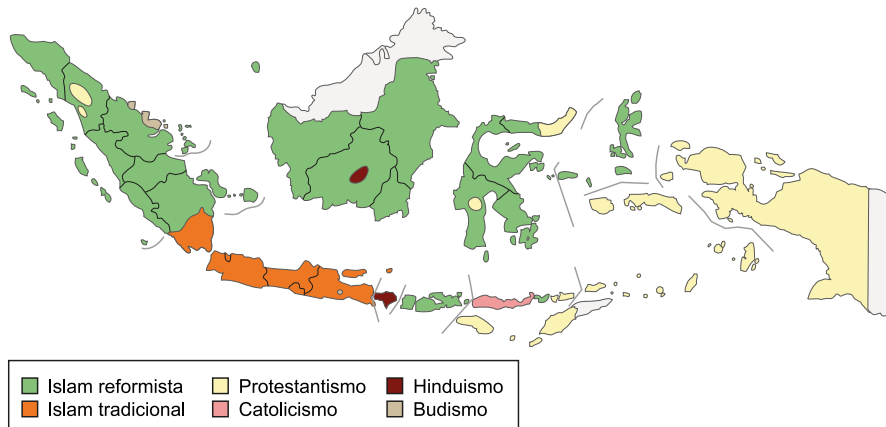
IKAP Network for Capacity Building in MMSEA  
 Case Study Funded  
 By Swiss Development Cooperation (SDC)  
 Working Team : Jacques Lemoine, Kittima Kid-Am, Thanit Boodphetcharat  
 IKAP - Coordination : Sakda Saenmi, Timmi Tillman  
 May 2005  
 Chiang Mai  
 Address : 252 M.2, T.Sansai Noi, A.Samsai, Chiang Mai 50210 Thailand

8) Por último, hay que mencionar la riqueza del **archipiélago indonesio**, que no solo se explica por la gran cantidad de etnias existentes. En efecto, en el país coexisten cerca de trescientas etnias nativas, pero en total hablan más de setecientos idiomas y dialectos. La etnia más grande son los javaneses, que representan el 42 % de la población y son el grupo dominante desde el punto de vista político y cultural. Los sundaneses (malayos nativos) y los madureses son las etnias más numerosas después de los javaneses.

Generalmente, la sociedad indonesia convive en un ambiente armonioso, aunque las tensiones étnicas entre grupos sociales y religiosos han desencadenado algunos escenarios de violencia. Los indonesios-chinos son también una minoría étnica influyente que comprende menos del 1 % de la población, pero que controla el mundo de los negocios y del comercio.

Indonesia también comprende una gran variedad religiosa: oficialmente se reconocen el islam, el protestantismo, el catolicismo, el hinduismo, el budismo y el confucianismo. A pesar de no ser un estado oficialmente islámico, es la nación con más musulmanes en el mundo, puesto que cerca del 86,1 % de la población es musulmana. Del resto de la población, el 8,7 % es cristiana, el 3 % son hindúes y el 1,8 % son budistas u otras religiones. Gran parte de los hindúes en Indonesia son balineses, y los budistas son de origen chino.

Mapa de las religiones de Indonesia



### 3.2.2. Aproximación al espacio económico de Asia oriental: una región, diferentes velocidades

Asia oriental es conocida por ser una región económicamente muy dinámica y en constante transformación. El siglo XXI es, para muchos, el siglo del Asia-Pacífico, y el eje económico se está trasladando desde el Atlántico hasta el Pacífico. Ahora bien, este dinamismo no es ni mucho menos homogéneo, y en la zona conviven economías subdesarrolladas –Myanmar, Laos o Timor–, economías muy desarrolladas y ricas –Hong Kong, Taiwán, Japón o Singapur–, economías en vías de desarrollo –Tailandia, Malasia o Indonesia– con economías en ascenso como la china.

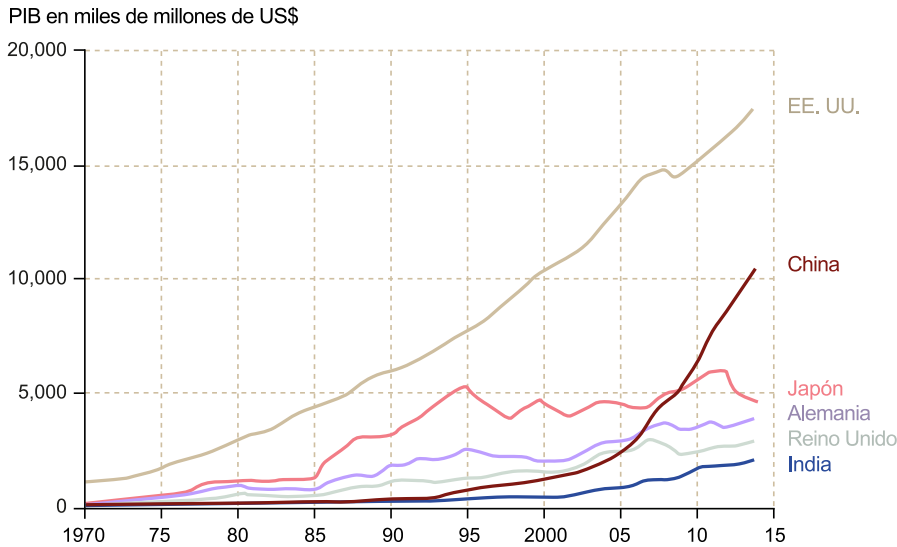


En cuanto a los diferentes sistemas económicos, gran parte de los estados de Asia oriental han aceptado el sistema capitalista, pero con características diferentes a las de los países occidentales. En algunos países como China, el sistema es capitalista, pero el gobierno participa de la gestión económica, siendo una potencia económica emergente con un importante sector privado, y combina a la vez un sector de la economía de subsistencia por parte de los campesinos.

En el Sudeste asiático, Singapur cuenta con la economía más avanzada (y los niveles de vida más acomodados), basada en gran parte en su papel como centro de negocios internacional. Tailandia, Malasia e Indonesia experimentaron un importante crecimiento económico por medio del desarrollo de sus sectores de fabricación, a pesar de ser tradicionalmente exportadores de productos agrícolas. Vietnam, Laos, Birmania, Camboya y Timor Oriental tienen esencialmente economías en vías de desarrollo: grandes sectores de subsistencia exportadores. Mientras que Brunéi es un pequeño estado muy rico en reservas de petróleo, Vietnam y Laos tienen economías centralizadas de estilo comunista, pero han introducido unas reformas que han permitido desarrollar el sector privado. Finalmente, Corea del Norte ha experimentado un importante descenso económico, incluidos periodos de hambre, y se ha mantenido como un modelo de economía planificada socialista.

En el caso concreto de la República Popular de China, el líder Deng Xiaoping a finales de los años setenta empezó a implementar lo que él denominó «**socialismo con características chinas**» (en chino 中国特色社会主义; *Zhōngguó tè sè shè huì zhǔ yì*), una adaptación ideológica del marxismo-leninismo que le permitió introducir un paquete de reformas y de apertura económicas conocidas en chino como la *Gǎi gé kāi fàng* (改革開放). Como resultado de esta política de modernización de la economía china, China experimentó un crecimiento económico continuado sin precedentes durante el siglo XX y, en general, una mejora del nivel de vida de su población, que permitió salir de la pobreza a millones de chinos. El ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio el 2001 contribuyó a la consolidación del papel de China como actor clave en el comercio internacional.

PIB en valores actuales del dólar (1970-2015)



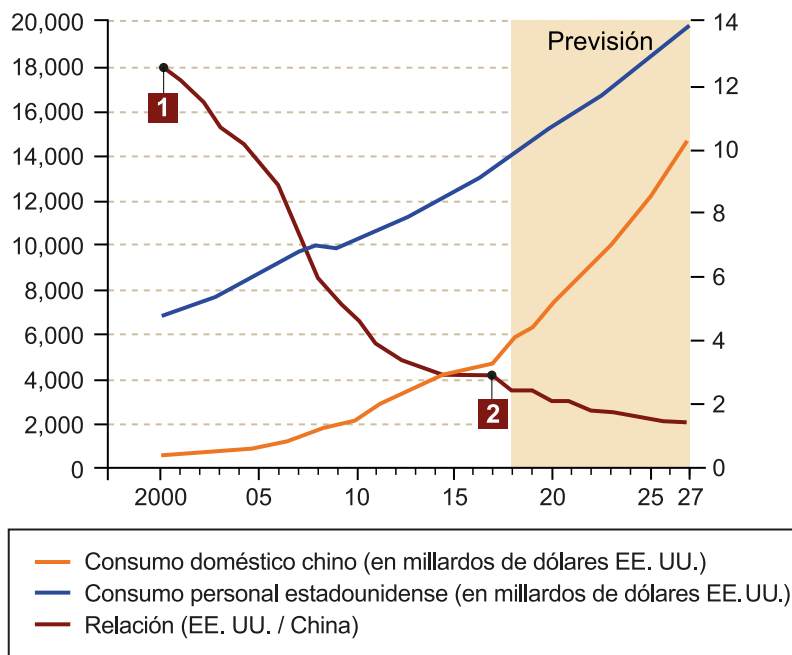
China es, hoy en día, la gran fábrica del mundo, y el mayor exportador de mercancías. Además es, desde el año 2010, la segunda economía del mundo en términos de PIB, después de superar la economía japonesa, que continúa siendo la tercera, y la primera en términos de PIB por paridad del poder adquisitivo. La política económica de Xi Jinping no solo busca afianzar esta posición de líder económico mundial, sino que persigue dos objetivos principales. En primer lugar, aumentar la calidad, la capacidad de innovación y el valor tecnológico de los productos chinos. El plan *Made in China 2025* (中国制造2025; *Zhōngguó zhìzào èrlíng'èrwǔ*), aprobado por el gobierno chino en 2015, busca precisamente cambiar este paradigma de China como «fábrica del mundo» que produce productos de baja calidad, baratos, para convertirse en una economía que produce productos y servicios de más valor añadido, como son los productos de la industria automovilística, farmacéutica, semiconductores o la robótica.

Logo de la campaña Made in China



En segundo lugar, China ha apostado por reducir su dependencia de las exportaciones –especialmente después del inicio de la guerra comercial con Estados Unidos–, y aumentar su consumo interno, tal como en su momento lo hicieron algunas economías desarrolladas como Japón y Corea del Sur. Conscientes que hay que aumentar el consumo de los chinos para asegurar el crecimiento económico, el gobierno chino lanzó en agosto de 2019 un paquete de veinte medidas que van desde aumentar el *e-commerce*, convertir antiguas instalaciones deportivas en grandes superficies comerciales, mejorar las calles comerciales para peatones, hasta establecer mercados nocturnos.

Consumo en China y en Estados Unidos



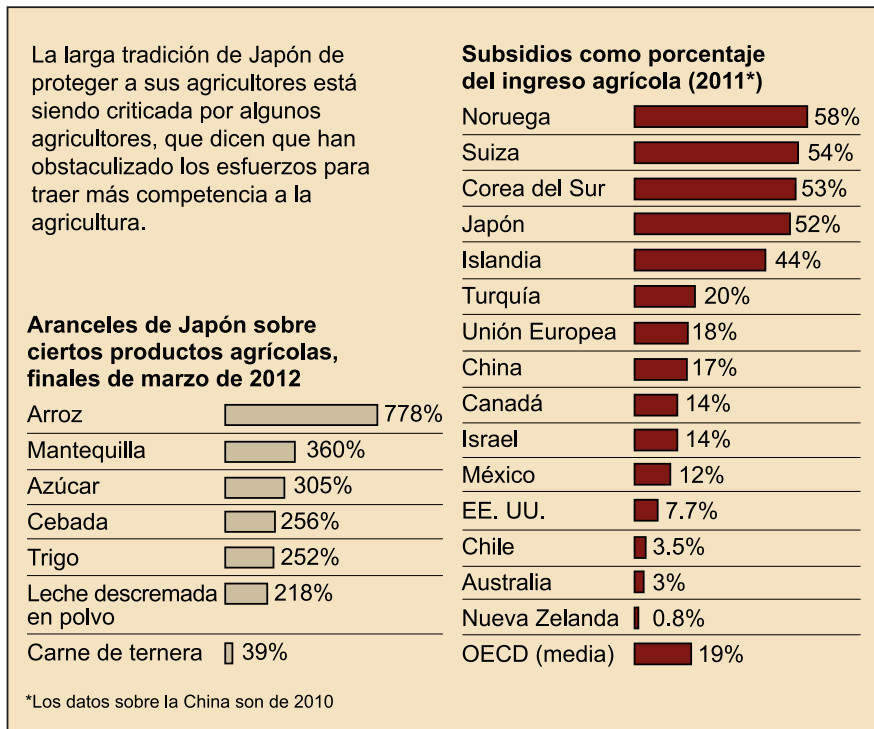
Como se puede ver en el gráfico, en 2000 los niveles de consumo personal en Estados Unidos eran trece veces superiores a los de China, pero ahora solo lo son tres veces. La previsión es que cada vez esta diferencia sea menor.

En cuanto a Japón, su economía quedó devastada después de la Segunda Guerra Mundial, que dejó el país en una situación de colapso total. Aun así, con el visto bueno de Estados Unidos, el país inició un proceso de industrialización y modernización vertiginoso que le permitió convertirse en la segunda economía del mundo en tan solo dos décadas (1968). El llamado «milagro económico japonés» se consiguió gracias a una política exterior –como veremos, la doctrina Yoshida–, que centró todos los esfuerzos nacionales en conseguir que Japón creciera, y dejó las cuestiones de seguridad para Estados Unidos.

Desde entonces, Japón no ha menguado en su papel de país mercantilista, es decir, país exportador de productos de gran valor añadido. El estado también cuenta con un gran proteccionismo en el sector agrícola, restringiendo las importaciones agrícolas para proteger a las comunidades rurales, que son auténticos graneros de votos del partido oficialista. Esta política restringida de

importación de productos agrícolas –arroz, especialmente–, y el control que el gobierno ejerce sobre el cultivo del arroz, hace que los consumidores japoneses paguen unos precios muy elevados. En el caso del arroz, en concreto, este producto es el más caro del planeta, con un precio medio por kilo de arroz de 1.000 yenes.

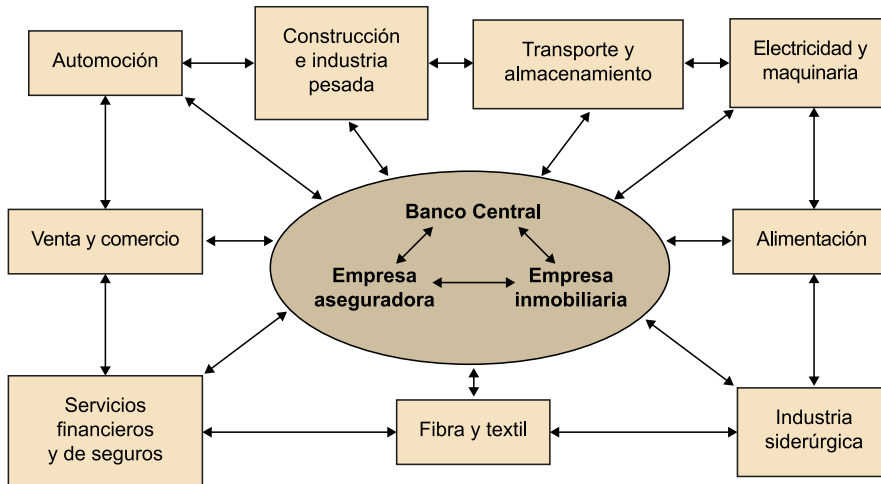
Las protecciones a la agricultura en Japón



Por otro lado, una de las características más distintivas de la estructura económica japonesa y de su estrategia de crecimiento son los llamados *keiretsu* (系列) o conglomerados empresariales. Se definen como una tipología o modelo empresarial en el que hay una empresa matriz o madre situada en la cúspide de un triángulo, y una serie de empresas menores, situadas jerárquicamente por debajo de la principal, con las que hay una estrecha colaboración. Como las acciones de las empresas más pequeñas están en manos de la empresa madre, podemos hablar de un mismo grupo empresarial, como por ejemplo Mitsubishi, Mitsui, Sumitomo o Toyota. Además, cada *keiretsu* gira alrededor de un banco que proporciona financiación para los diferentes proyectos de la matriz. Con este modelo se permite aislar a cada empresa de las fluctuaciones bursátiles y de los intentos de compra por otras empresas.

Estos conglomerados suponen un elemento clave de la industria manufacturera en Japón, y han mantenido el dominio de la economía japonesa durante la segunda mitad del siglo XX, y principios del siglo XXI.

Estructura típica de los grupos de negocio de los *keiretsu*



El crecimiento económico continuado de Japón se vio interrumpido a principios de los años noventa con el estallido de la llamada **burbuja económica**, una combinación de crisis bursátiles, inmobiliarias y bancarias que llevaron al país a un periodo de estancamiento que se prolongó una década: es la llamada «década perdida» de la economía japonesa. A pesar de que a partir de 2002 Japón volvió a crecer y dejó atrás su crisis económica, algunos problemas como el endeudamiento público (aproximadamente del 250 % del PIB, el mayor del planeta), la deflación, el lento crecimiento económico, o un consumo interno débil continúan lastrando la economía en la actualidad.

En cuanto a Corea del Sur, después de quedar devastada primero por la Segunda Guerra Mundial y después por la guerra civil (1950-1953), empezó a experimentar, hacia los años sesenta, un rápido desarrollo económico similar al modelo japonés, pero que coincidió con la sangrienta dictadura del general Park Chung-hee. Este crecimiento económico fue posible gracias al papel fundamental de un grupo de conglomerados empresariales, principalmente familiares llamados **chaebol**, que todavía dominan la economía de la región y también influyen notablemente el plan político.

De forma similar al modelo de *keiretsu* que acabamos de ver en el caso japonés, los *chaebol* (재벌) son conglomerados empresariales que, a pesar de que los negocios no están necesariamente relacionados entre sí, todas pertenecen a un mismo propietario y grupo familiar. Algunos de estos grupos familiares como Hyundai, LG, Daewoo o Samsung son tan poderosos que guardan una estrecha relación con los círculos políticos, y a menudo, como en el caso de los *keiretsu* japoneses, han sido rodeados de escándalos políticos o financieros entre políticos y empresarios.

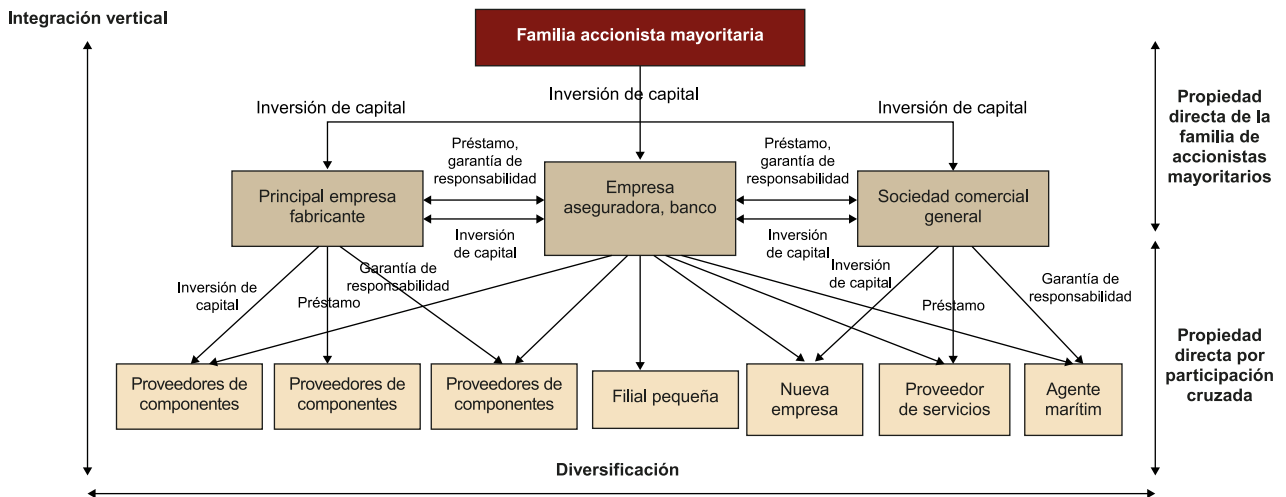
### Bibliografía

Para ver más sobre el término y la economía japonesa en general, podéis leer Jansana, Amadeu y Pelegrín, Àngels (2011). *Economía de Japón*.

La diferencia fundamental con los *keiretsu* es que mientras estos son conglomerados industriales organizados alrededor de un banco, los *chaebol* no pueden ser propietarios de bancos. La otra diferencia fundamental es que la propiedad de los *keiretsu* se organiza entre gestores e inversores, y las de los *chaebol* solo en familias.

Para lograr el milagro económico coreano, ha sido necesaria una estrecha cooperación con el gobierno que se traduce en décadas de apoyo en forma de subvenciones, préstamos e incentivos fiscales. Samsung Electronics, la filial más grande de Samsung, da trabajo a más de 300.000 personas en todo el mundo (más que las 123.000 de Apple y las 88.000 de Google combinadas).

Diagrama conceptual de la estructura y el funcionamiento de los *chaebol*



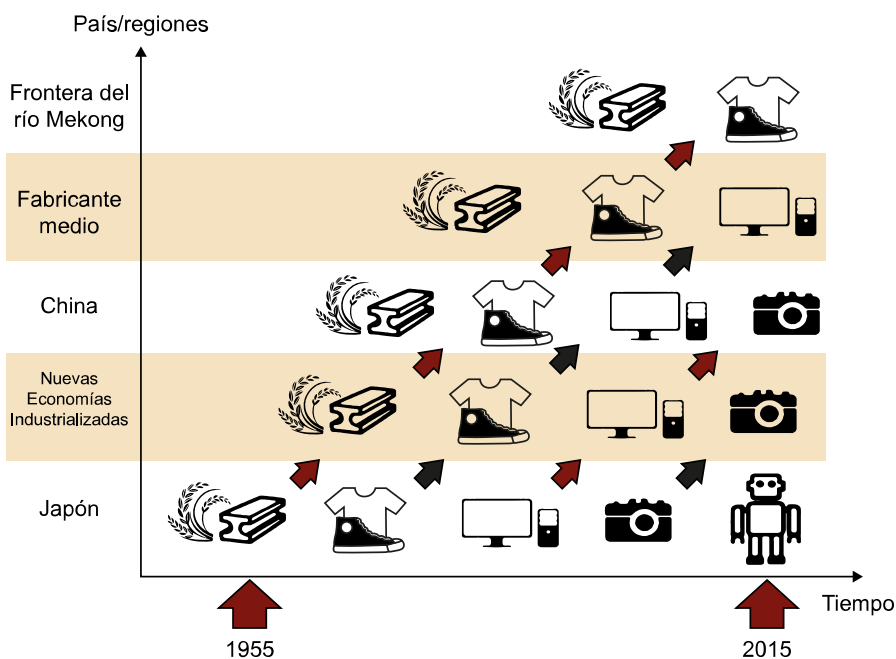
Por otro lado, durante los años ochenta hizo fortuna la expresión «Cuatro Tigres» o «Cuatro Dragones» para referirse a cuatro países que consiguieron niveles de desarrollo económico elevados. Junto con Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán consiguieron un crecimiento económico sin precedentes y entre 1965 y 1985 cuadruplicaron su ingreso real per cápita.

	Singapur	Hong Kong	Taiwán	Corea del Sur
PIB per cápita en 2010	56.500	45.700	35.200	29.800
Valoración del PIB per cápita entre 2000 y 2010	90,8	93,1	93,3	100,5
Aumento anual del PIB en 2010	14,5	6,8	10,8	6,1
Aumento anual del PIB en 1990-2000	7,2	3,9	6,2	6,5
Aumento anual del PIB en 2000-2010	5,6	4,0	3,9	4,1

Fuente: FMI

Este modelo de desarrollo económico se ha intentado explicar mediante el llamado «vuelo de las ocas salvajes», un concepto acuñado por el economista japonés Akamatsu Kamane en los sesenta. Según el modelo, en el proceso de industrialización de la zona de Asia oriental y el Sudeste asiático, se puede observar como hay un primer país que posee unos niveles de industrialización y de progreso tecnológico muy por encima de la media de los países de la zona. Este país, que en este caso es Japón, llega un momento en su industrialización que pasa a producir bienes de gran valor añadido, y decide dejar de producir aquellos bienes con menos valor o más intensivos en mano de obra. En este momento, decide pasar parte de la producción a otros países que lo siguen, y con niveles de industrialización más bajos y, por lo tanto, con costes de producción más exigüos. Finalmente, el crecimiento económico de este segundo grupo de países y la transferencia de tecnología que hace el país más avanzado, les permite iniciar un proceso de deslocalización de sus industrias a países con costes de producción más bajos, tal como lo inició en un primer lugar la economía más desarrollada, en nuestro modelo Japón.

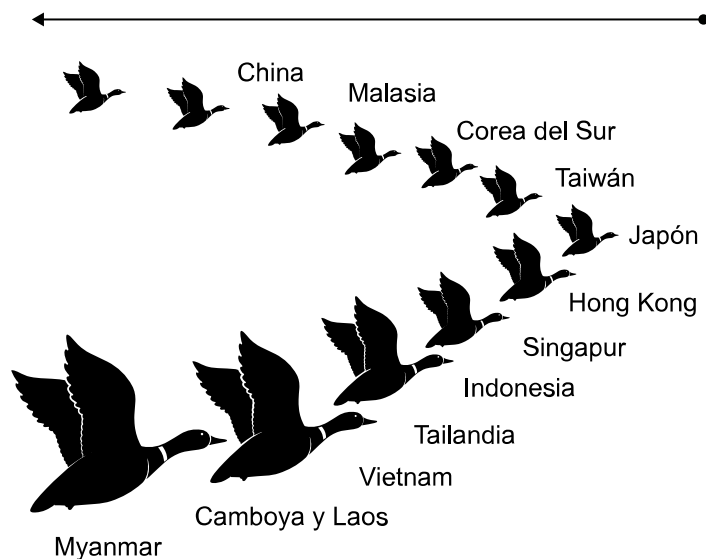
Modelo de las ocas salvajes



Si buscamos un símil con el vuelo de las ocas, detrás de esta primera oca – representada en el modelo por Japón– se fueron situando otros países menos desarrollados –Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur–, que van adquiriendo progresivamente la tecnología del país más desarrollado. Estos, a la vez, transfieren la tecnología y los conocimientos a países todavía menos desarrollados –Tailandia, Malasia, Indonesia–, hasta llegar al final del grupo, donde encontramos países con muy poco desarrollo económico (Laos, Myanmar).

### Modelo de las ocas salvajes, por países

60 años de industrialización asiática comenzaron con Japón en la década de 1950 y concluirán con Myanmar



A pesar del retroceso de la **crisis financiera asiática** de finales de los años noventa (1997-1998), hoy en día estos países cuentan con elevados niveles de vida en términos de PIB per cápita. Algunos países como Indonesia, Malasia o Tailandia emprendieron un camino similar y también duplicaron sus respectivos ingresos per cápita. Estos países se beneficiaron del desarrollo japonés: exportaban sus recursos naturales, recibían sus inversiones y desarrollaban aquellos procesos productivos que Japón distribuía porque habían dejado de ser rentables para su desarrollada economía. Como resultado, estos mismos países dejaron de ser exportadores exclusivos de materias primas para exportar también productos manufacturados y semimanufacturados.

Sin embargo, Asia oriental presenta una doble realidad política que muchos estudiosos y observadores han descrito como «economías calientes, políticas frías». Por este motivo, y para obtener la visión completa de la región, resulta necesario analizar los diferentes sistemas políticos de la zona. En el siguiente apartado, expondremos los rasgos más importantes de estos sistemas políticos.

### 3.2.3. Aproximación al espacio político de Asia oriental: un laboratorio de regímenes

Para los estudiosos de la política comparada, Asia oriental resulta, sin duda, un caso único y atípico de estudio de regímenes políticos. En los diferentes sistemas políticos de Asia oriental, conviven o han convivido en los últimos años diferentes formas de gobierno (parlamentaria, presidencialista o semipresidencialista), regímenes políticos (democracia, autoritarismo, totalitarismo, estados fallidos o juntas militares) y distribuciones territoriales que van desde la federación hasta el estado centralizado. Así, esta heterogeneidad se manifiesta cuando observamos el gobierno chino unipartidista, el régimen totali-



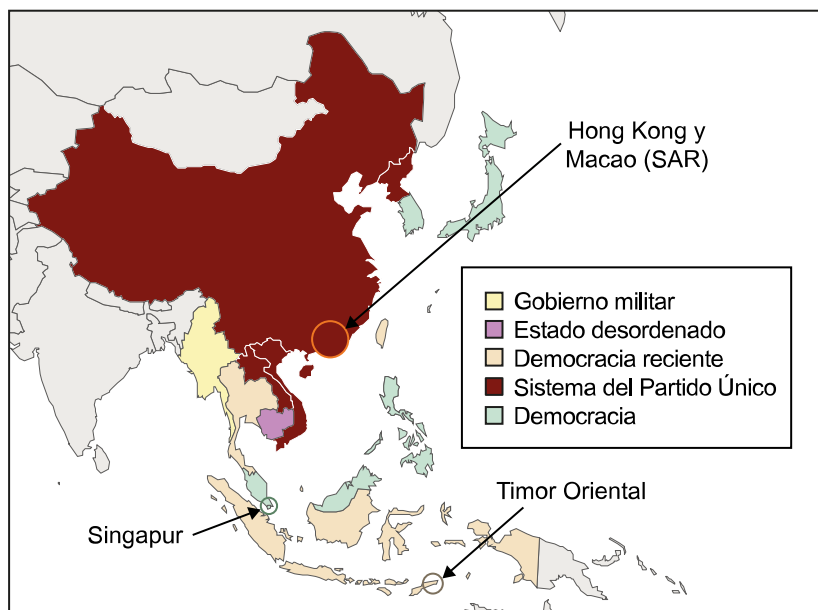
tario de Corea del Norte, la monarquía parlamentaria en Japón, el presidencialismo en Indonesia, el semipresidencialismo en Corea del Sur, el modelo federal de Malasia o el estado unitario de Vietnam.

En el Sudeste asiático, tanto en Malasia como Singapur, cuentan con sistemas políticos en los que se celebran elecciones, a pesar de que en el caso de este último, en la práctica es un sistema de partidos unipartidista. Las irregularidades en las elecciones, y el hecho de que más del 90 % de los escaños están en manos del partido oficialista, lleva a muchos analistas a hablar abiertamente de un estado autoritario.

En cuanto a Indonesia, su sistema político ha pasado por varias fases: después de una breve experiencia con la democracia parlamentaria a principios de los años cincuenta, osciló hacia una dirección autoritaria bajo la «democracia guiada» de Sukarno, y desde finales de los años noventa vuelve a dirigirse hacia la democratización. En Myanmar, después de años de dictadura bajo un régimen de junta militar, finalmente en 2015 se celebraron las primeras elecciones democráticas, y la premio Nobel de la Paz y líder del Partido Nacional por la Democracia, Aun San Suu Kyi, se convirtió en la primera ministra del país. Mientras que el gobierno de Brunéi es un sultanato absolutista, la República Popular de China, Corea del Norte, Vietnam y Laos cuentan con sistemas políticos autoritarios de tipo comunista.

En algunos países, como en el caso de la monarquía en Tailandia, o la hasta hace poco junta militar de Myanmar, las formas tradicionales de poder han persistido incluso después del cambio de régimen. En otros casos, como el de Indonesia, a pesar de existir formalmente una democracia liberal, el orden político sigue siendo tradicional (en manos de una élite política que ha gobernado el país durante toda la dictadura). Conviene explicar que en Asia oriental, a diferencia de Occidente, las redes o grupos sociales (en chino *guanxi*) son clave para la cultura democrática del país, puesto que tradicionalmente los grupos de apoyo han sido la familia.

Mapa de los regímenes políticos de la zona (2015)



Autores como Francis Fukuyama, Ethan Scheinder o T. J. Pempel están de acuerdo con que en Asia las democracias no han terminado de funcionar debido a la falta de pluralidad política. Para otros teóricos, como Minxin Pei, las democracias en Asia oriental sí funcionan pero sitúan el problema en que se trata de democracias eurocéntricas importadas a Asia, pero sin haberse adaptado a las características de la zona. Es más, defienden un tipo de democracia alternativa a la democracia liberal occidental.

Por otro lado, en la zona conviven países que, a pesar de haber iniciado transiciones democráticas, no han completado todavía este proceso, como es el caso de Indonesia o Filipinas. En otros casos, encontramos estados que según los politólogos los podemos considerar como «democracias defectuosas», puesto que se respetan las libertades civiles básicas, pero en cambio hay algunos «defectos», como por ejemplo una libertad de expresión limitada o poca pluralidad de los medios de comunicación, como en el caso de Malasia o Filipinas. Por último, hay toda una serie de países que pueden considerarse estados autoritarios en los que el pluralismo político no existe, como la República Popular de China, o se encuentra extremadamente limitado, como en Singapur.

### Bibliografía

Sobre estos autores, consultad los artículos: Francis Fukuyama, «Patterns of History»; Donald K. Emerson, «Minding the gap between democracy and governance»; y Minxin Pei, «Is CCP Rule fragile or resilient?».

## Relación de países, tipos de régimen, posición y puntuación

Posición	País	Puntuación	Tipo de régimen
21	Corea del Sur	8.00	Democracia defectuosa
22	Japón	7.99	Democracia defectuosa
32	Taiwán	7.73	Democracia defectuosa
41	India	7.23	Democracia defectuosa
42	Timor-Leste	7.19	Democracia defectuosa
52	Malasia	6.88	Democracia defectuosa
53	Las Filipinas	6.71	Democracia defectuosa
62	Mongolia	6.50	Democracia defectuosa
65	Indonesia	6.39	Democracia defectuosa
=73	Hong Kong	6.15	Democracia defectuosa
=106	Tailandia	4.63	Régimen híbrido
112	Pakistán	4.17	Régimen híbrido
118	Myanmar	3.83	Régimen autoritario
125	Camboya	3.59	Régimen autoritario
130	China	3.32	Régimen autoritario
139	Vietnam	3.08	Régimen autoritario
143	Afganistán	2.97	Régimen autoritario
150	Irán	2.45	Régimen autoritario
=151	Laos	2.37	Régimen autoritario
167	Corea del Norte	1.08	Régimen autoritario

Para muchos analistas políticos, esta diversidad política permite testar si hay o no una **correlación entre desarrollo y democracia** en la zona. Para la mayor parte de los politólogos, si bien ambos factores se fortalecen mutuamente, la premisa fundamental es que las democracias crecen más rápidamente que las autocracias. Además, en el caso de las democracias, este crecimiento económico permite beneficiar a la población y consolidar una clase media en auge. Ahora bien, esta correlación ha sido puesta en entredicho por algunos autores, como Donald K. Emerson, que asegura que en los países del Sudeste asiático hay un vacío entre democracia y crecimiento.

A continuación veremos tres de los sistemas políticos que conviene entender antes de adentrarnos en su estudio como actores de la zona: Japón, la República Popular de China y Corea del Sur.

### 1) El sistema político japonés

El sistema político japonés de posguerra sigue un modelo de democracia liberal y mantiene una forma de gobierno llamada monarquía parlamentaria. Este modelo está explicitado en una Constitución redactada en 1946 pero que todavía no ha sido reformada, hecho que la convierte en una de las constituciones sin reformar más antiguas.

Como cualquier democracia liberal, el sistema político japonés está dividido en tres poderes: el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. En cuanto al poder legislativo, este en Japón está en manos de la Dieta Nacional, que es, según la Constitución, el máximo órgano de poder del país y el único con capacidad legislativa. Este modelo es bicameral y está confirmado por una Cámara de Representantes o cámara baja y una Cámara de Consejeros o cámara alta.

Por otro lado, el poder ejecutivo es escogido por la Dieta Nacional, hecho que convierte a Japón en una forma de gobierno de tipo parlamentario y similar al modelo de Westminster. De este modo, a la hora de escoger al primer ministro, hay que conseguir una mayoría absoluta de los escaños de la Dieta. Una vez constituido el gobierno, que en Japón recibe el nombre de Gabinete, el primer ministro, como *primus inter pares*, tiene que elegir a sus ministros.

El tercer poder es el poder judicial, y la máxima autoridad judicial es el Tribunal Supremo de Japón, que se compone de un jefe de justicia y catorce jueces asociados. El presidente del Tribunal Supremo es nombrado por el emperador, por designación del Consejo de Ministros, que también nombra a los otros catorce jueces. Los jueces son vitalicios o hasta su jubilación y solo podrán ser destituidos por juicio político público.

La Dieta Nacional



Por último y no menos importante, hay que destacar que la Constitución establece en su capítulo 1 que el emperador es una figura simbólica y representa la unidad del pueblo japonés. A pesar de que las autoridades norteamericanas que redactaron la Constitución después de la Segunda Guerra Mundial evita-

ron en todo momento utilizar la palabra jefe de Estado, en la práctica este ejerce las mismas funciones simbólicas y ceremoniales que aquellas que ejercen otros monarcas constitucionales.

En la actualidad, Japón es un país democrático, pero su sistema político refleja otro tipo de democracia diferente a la de Estados Unidos y muchos de los países de Europa occidental. La característica más importante ha sido el predominio de un único partido, el Partido Demócrata Liberal, que se ha mantenido en el poder casi desde hace más de sesenta años.

## 2) Sistema político de la República Popular de China

En cuanto a la política china actual, encuentra su origen en las «cuatro modernizaciones» impulsadas por Deng Xiaoping que, como hemos visto, situaron la modernización económica como principal prioridad y permitió la apertura económica del país. El resto de líderes, Jiang Zemin, Hu Jintao y actualmente Xi Jinping no solo han continuado las directrices trazadas por Deng, sino que están transformando el país para convertirse en una potencia global. Este rápido ascenso de China como poder regional y global ha comportado repercusiones en la distribución del poder, a la vez que ha contribuido a dar forma a las dinámicas de confrontación estratégica que caracterizan sus relaciones con Estados Unidos y sus aliados. Esta parte se desarrollará de manera más extensa en el siguiente módulo.

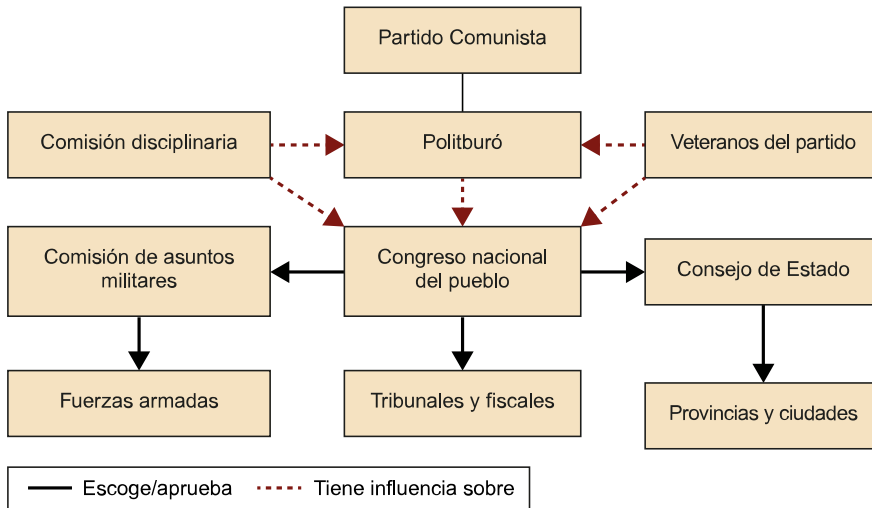
El sistema político chino gira en torno a la teoría de la **triple representatividad**, una evolución teórica aprobada por Jiang Zemin que busca una ruptura con la ideología tradicional del partido, y abandona la idea de la lucha de clases.

Una de las medidas más criticadas al aplicar esta teoría fue legalizar la incorporación del sistema capitalista en el Estado, favoreciendo así a los empresarios privados en el Partido Comunista, hecho que incrementó la desigualdad social del momento. Ante esta situación, ¿tenemos que hablar de una política «comunista» o «capitalista»? El término adecuado sería un «socialismo con características chinas».

El sistema político chino se edifica basándose en la Constitución aprobada en 1982 y en la que se establece que formalmente China está dividida en tres poderes: el poder ejecutivo (el Consejo de Estado), el legislativo (la Asamblea Popular) y el judicial. Además, en el marco de este esquema institucional, la Constitución hace especial mención al Ejército Popular de Liberación, que es el nombre histórico que recibe la armada china. Así, pues, ninguno de estos

poderes está por encima de la Constitución, y la Asamblea Popular Nacional y su órgano permanente, el Comité Permanente de la Asamblea, supervisan el cumplimiento de la Constitución.

Estructura del sistema político chino



En cuanto a la división administrativa de la República, aunque la Constitución insiste en el centralismo como un principio básico del país (y no posee las características de un estado federal), las dimensiones geográficas y demográficas requieren una descentralización administrativa. En la estructura de descentralización territorial hay seis niveles de gobierno con el gobierno central en la cumbre de la pirámide. Beijing controla un total de veintitrés provincias y cinco regiones autónomas (Mongolia interior, Xinjiang, Guangxi, Ningxia y Tíbet).

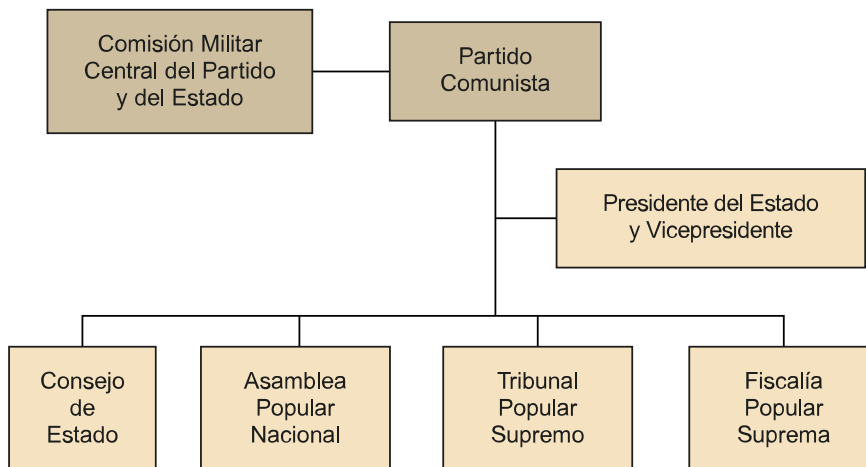
La misma Constitución advierte sobre qué actor posee el poder en el sistema político: el Partido Comunista Chino. En la Carta Magna, el partido es definido como la «vanguardia» de la clase trabajadora y del pueblo y la nación china. Este concepto hace referencia a la legitimidad que posee el PCC para tomar el timón del país otorgándose el papel de líder de las clases populares. Por lo tanto, según la Constitución es legítimo que el partido controle todas las instituciones del Estado.

En un mismo sentido, el artículo 1 de la Constitución establece que China es un estado socialista bajo la «dictadura democrática» popular dirigida por la clase obrera y basada en la alianza de trabajadores y campesinos. El partido cuenta con una estructura jerarquizada, en la cual toda la pirámide del sistema opera según las directrices y decisiones que marca el Comité Central de este. Para el Partido Comunista, el concepto de «dictadura democrática» se refuerza con el de «centralismo democrático», una expresión formulada por Lenin que explica la toma de decisiones en el seno del Estado-Partido.

Según este principio, en primer lugar, se delibera entre los miembros de un órgano un determinado tema. Seguidamente, se ponen en común las diferentes opiniones y visiones, a veces contrapuestas, sobre el tema para, finalmente, tomar una decisión consensuada. Una vez se ha tomado la decisión, todos los individuos tienen que acatarla y están subordinados a las medidas tomadas por el partido.

En consecuencia, el «centralismo democrático» es el principio fundamental del sistema político de China y el principio organizativo que rige cualquier órgano tanto del partido como del Estado. Todo esto nos lleva a hacer una primera aseveración y plantear un interrogante: aunque formalmente la República Popular de China tiene todas las características de una república federal unicameral, es en realidad el PCC quien administra, dirige y controla todos los resortes de poder del país.

La estructura política china



Font: BBC

### 3) El sistema político de la República de Corea

El año 1948 se establecieron dos gobiernos diferenciados en la península de Corea: la República Popular Democrática de Corea, de carácter comunista, y la Primera República de Corea, que se afirmó como gobierno legítimo de toda Corea. Entre los años 1950 y 1953 tuvo lugar la guerra de Corea, que, como veremos con más detalle en el próximo módulo, concluyó con la misma división política y territorial que se estableció previamente. Los dos gobiernos diferenciados, finalmente, se denominaron Corea del Norte y Corea del Sur. En el caso de Corea del Sur, el país estará marcado por periodos de gobierno autocráticos (como la dictadura de Syngman Rhee o del general Park) con periodos democráticos (a partir de los juegos olímpicos de Seúl, en 1988). En cuanto a Corea del Norte, la continuidad política a la familia de Kim será la caracterís-

#### Bibliografía

Para una lectura más detallada, consultad el artículo siguiente: Lluc López (2017). «El sistema político de la República Popular de China: funcionamiento del modelo de Estado-Partido». En: *Viaje al Centro. El XIX Congreso del Partido Comunista Chino*. Ediciones Bellaterra.

tica principal de un sistema comunista autoritario único en el mundo para ser de tipo hereditario. Desde la creación de la República, se han sucedido solo tres presidentes: Kim il-Sung, su hijo Kim Jong-il, y el nieto, Kim Jong-Un.

Fotografía de los tres presidentes norcoreanos: de izquierda a derecha, Kim Jong-Un, Kim Jong-il, Kim il-Sung

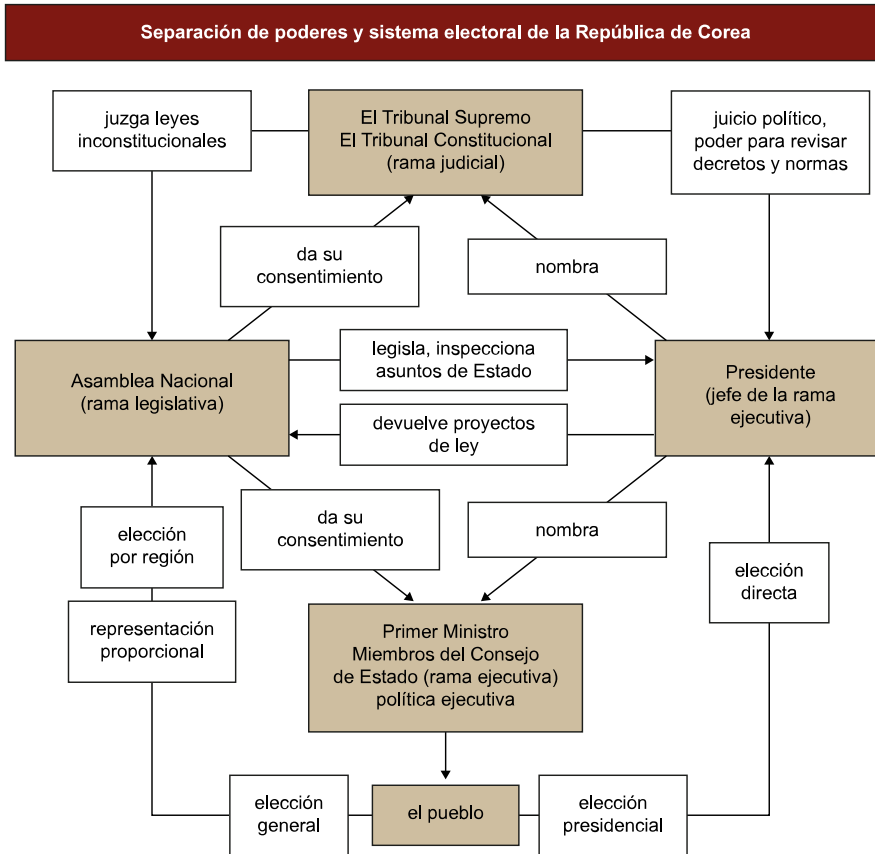


El sistema político de Corea del Sur se define como una república democrática representativa semipresidencialista y unicameral, en la que el presidente es el jefe de Estado, y de un sistema multipartidista. El presidente es elegido por votación directa para un mandato de cinco años, y es además comandante en jefe de las fuerzas armadas. El poder ejecutivo es coejercido por el gobierno y su primer ministro (hecho que lo convierte en un sistema semipresidencialista, y no presidencialista como se acostumbra a indicar), y la función del poder legislativo, que recae en manos de la Asamblea Nacional. El poder judicial es independiente del ejecutivo y el legislativo y está formado por un Tribunal Supremo, unos tribunales de apelación y un Tribunal Constitucional, que además dirime las cuestiones relacionadas con el proceso de destitución del presidente, o *impeachment*.

Desde 1948, la Constitución se ha revisado cinco veces, y cada una de estas revisiones ha significado una nueva república. La actual Sexta República empezó con la última gran revisión constitucional del año 1987. La Primera República de Syngman Rhee, a pesar de ser democrática en su inicio, se volvió cada vez más autocrática, hasta su colapso en 1960. La Segunda República fue fuertemente democrática, pero fue derrocada en menos de un año y sustituida por un régimen militar autocrático. La tercera, la cuarta y la quinta repúblicas fueron nominalmente democráticas, pero se considera que son la continuación del gobierno militar. Con la Sexta República, el país se ha estabilizado gradualmente hacia una democracia liberal.



Esquema del sistema político de Corea del Sur





## Ejercicios de autoevaluación

1. La crítica universalista a los estudios de área se basa en afirmar que...

- a) los estudios de área son una disciplina diferente de la ciencia política/las relaciones internacionales.
- b) la teoría de las relaciones internacionales es aplicable a cualquier área geográfica.
- c) las diferentes áreas geográficas tienen características genuinas que obligan a hacer una diferenciación teórica cuando estudiamos estas áreas.
- d) el conocimiento occidental tradicionalmente ha dominado y despreciado el desarrollo intelectual no occidental.

2. Los autores que defienden los estudios de área justifican que no se busquen teorías universales de la siguiente manera, dado que

- a) cada región tiene unas características especiales que requieren marcos analíticos concretos.
- b) los académicos no occidentales tienen una formación diferenciada de los académicos de América y Europa.
- c) los dirigentes políticos de cada región no se encuentran influenciados por las decisiones tomadas en otras regiones.
- d) todas las regiones tienen características parecidas entre ellas.

3. La idea de «relaciones internacionales globales» de Acharya y Buzan es una propuesta que...

- a) fomenta un cambio radical sobre como es debido entender la disciplina de las relaciones internacionales.
- b) defiende que la disciplina tendría que centrarse únicamente en entender las particularidades de cada subsistema.
- c) prevé construir una disciplina en la que no tenga sentido hablar de Occidente y Oriente.
- d) pretende incorporar autores y estudios no occidentales en una disciplina que está comprendida mayoritariamente por aportaciones occidentales.

4. El realismo moral de Yan Xueton se diferencia del sistema westfaliano en que este último:

- a) considera que los estados no son iguales entre ellos, mientras que el realismo moral los considera iguales.
- b) considera que todos los estados se rigen por el mismo conjunto de normas y responsabilidades, mientras que el realismo moral los diferencia según el rol jerárquico de cada estado.
- c) entiende el sistema internacional como jerárquico, mientras que al realismo moral lo considera anárquico.
- d) diferencia los países según sus recursos y población, mientras que el realismo moral los diferencia también según su tamaño y sus capacidades.

5. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es una característica fundamental de la relacionalidad constructivista de Qin Yaqing?

- a) La gobernanza se basa en la negociación entre los miembros de la comunidad internacional.
- b) La buena gobernanza se basa en la confianza en las relaciones y en el cumplimiento de las normas y reglas.
- c) La gobernanza tiene que poder ajustarse a los cambios en el sistema internacional.
- d) Todas las anteriores son ciertas.

6. En cuanto a los grandes debates de la disciplina, en Japón...

- a) ocurrieron los cuatro grandes debates de manera similar a como sucedía en Occidente.
- b) Todos los grandes debates de la disciplina han sido completamente diferentes que en Occidente.
- c) Encontramos similitudes con Occidente en el primero, el tercero y el cuarto gran debate de la disciplina, pero no coinciden en el tiempo ni en el eje temático.
- d) El gran debate sobre qué metodología tenían que seguir los autores de las relaciones internacionales es el que ha ocupado más atención.

7. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es la más adecuada para identificar a los países que se incluyen en la denominación «Asia oriental»?

- a) Aquellos países que forman parte de la subregión del Sudeste asiático.
- b) Aquellos países que forman parte de la subregión del Noreste asiático.
- c) Aquellos países que forman parte tanto de la subregión del Noreste asiático, como de la subregión del Sudeste asiático.
- d) Dependiendo del autor, Asia oriental puede incluir únicamente a los países de la subregión del Noreste asiático como los países de las dos subregiones: el Nordeste y el Sudeste asiático.

8. La diversidad étnica en los países de Asia oriental ha dado lugar a numerosos conflictos internos. ¿Cuál de los siguientes asuntos **no** es origen de los conflictos internos en Asia oriental?

- a) Cultura política.
- b) Nacionalismo.
- c) Religión.
- d) Etnicidad.

9. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones **no** es un ejemplo de los rasgos histórico-culturales comunes en Asia oriental:

- a) La zona tiene un pasado colonial común.
- b) El pensamiento confuciano está presente en la cultura, la religión y la filosofía de los países de la zona.
- c) El japonés, el chino, el coreano y el vietnamita forman parte de la familia lingüística.
- d) Todas las respuestas anteriores son incorrectas.

10. Respecto a las características de los países asiáticos, podemos decir que...

- a) En países como Indonesia o China encontramos una gran variedad lingüística.
- b) Países como Corea del Sur, China o Tailandia son muy homogéneos desde el punto de vista étnico.
- c) Países como Tailandia, Indonesia y Vietnam son mayoritariamente budistas.
- d) Ninguna de las respuestas anteriores es cierta.

11. El sistema económico chino es un sistema económico...

- a) comunista como el de los países occidentales.
- b) comunista con características propias.
- c) capitalista como el de los países occidentales.
- d) capitalista con características propias.

12. Aparte de aumentar la calidad, la capacidad de innovación y el valor tecnológico de los productos chinos, ¿qué otro objetivo persigue la política económica de Xi Jinping?

- a) Reducir el rol de las exportaciones en la riqueza nacional y reducir el consumo interno.
- b) Reducir el rol de las exportaciones en la riqueza nacional y aumentar el consumo interno.
- c) Aumentar el rol de las exportaciones en la riqueza nacional y aumentar el consumo interno.
- d) Aumentar el rol de las exportaciones en la riqueza nacional y reducir el consumo interno.

13. ¿Cuál de los siguientes **no** es uno de los problemas económicos que en Japón todavía perduran de la crisis de los años noventa?

- a) Un alto endeudamiento público.
- b) Una alta inflación.
- c) Un consumo interno débil.
- d) Un lento crecimiento económico.

14. Los *chaebol* **no** se caracterizan por...

- a) La estrecha colaboración que han tenido con el gobierno coreano.

- b) Estar controlados por una familia.
- c) Estar organizados alrededor de una entidad financiera.
- d) Ninguna de las anteriores respuestas.

15. En la tabla de la página 45 del módulo 1 se muestra el crecimiento económico de los «Cuatro Dragones». ¿Cuál de los «Cuatro Dragones» experimentó un mayor crecimiento anual medio del PIB entre 2000 y 2010?

- a) Singapur, con una valorización anual media del 90,8 %.
- b) Corea del Sur, con una valorización anual media del 100,5 %.
- c) Singapur, con un aumento anual medio del 5,6 %.
- d) Singapur, con un aumento anual medio del 14,5 %.

16. Definimos el modelo de «vuelo de las ocas salvajes» como...

- a) Un modelo de desarrollo de los países basado en la especialización comercial según las ventajas relativas de cada país.
- b) Un modelo de desarrollo de los países basado en la especialización comercial según las ventajas absolutas de cada país.
- c) Un modelo de desarrollo de los países basado en la transferencia tecnológica para la confección de productos menos intensivos en conocimiento a países con costes de producción más bajos.
- d) Un modelo de desarrollo de los países basado en la especialización industrial, pero sin transferencia tecnológica entre países a lo largo del tiempo.

17. En relación con los poderes del Estado japonés, podemos decir que...

- a) El máximo representante del poder legislativo es el Tribunal Supremo.
- b) El máximo representante del poder ejecutivo es la Dieta (Parlamento)
- c) El máximo representante del poder judicial es el Tribunal Supremo.
- d) El máximo representante del poder legislativo es el Gabinete.

18. El «centralismo democrático» se refiere al hecho que...

- a) China está dirigida por una clase obrera basada en la alianza de trabajadores y campesinos.
- b) cuando algún órgano toma una decisión, todos sus miembros la tiene que acatar.
- c) el Partido Comunista debe tener una estructura jerarquizada.
- d) Todas las anteriores son ciertas.

19. En Corea del Sur, el poder ejecutivo lo ejerce...

- a) El gobierno.
- b) La Asamblea Nacional.
- c) El primer ministro.
- d) A la vez el gobierno y el presidente.

## **Solucionario**

### **Ejercicios de autoevaluación**

1. b

2. a

3. d

4. b

5. d

6. c

7. d

8. a

9. c

10. a

11. d

12. b

13. b

14. c

15. c

16. c

17. c

18. b

19. d

## Bibliografía

**Acharya, Amitav; Buzan, Barry** (2017). «Why is there Non-Western International Relations Theory? Ten years on». En: T. V. Paul (ed.), *International Relations of the Asia Pacific* (pág. 183-209). Cambridge: Cambridge University Press.

**Arenal, Celestino del; Sanahuja, José Antonio (eds.)** (2015). *Teorías de las RRII*, Madrid: Tecnos.

**Baylis, John; Smith, Steve; Owens, Patricia (eds.)**. (2020). *The globalization of world politics: an introduction to international relations*. Oxford: Oxford University Press.

**Buzan, Barry; Little, Richard** (2000). *International Systems in World History: Remaking the Study of International Relations*. Oxford: Oxford University Press.

**Connors, M. K.; Davison, R.; Dosch, J.** (2004). *The new global politics of the Asia-Pacific*. Londres/Nueva York: RoutledgeCurzon.

**Emerson, Donald. K.** (2012). «Minding the gap between democracy and governance». *Journal of Democracy* (vol. 23, n.º 2).

**Fukuyama, Francis** (2012). «Patterns of History». *Journal of Democracy* (vol. 23, n.º 1).

**Huang, Xiaoming** (2009). «The state and the economy». En: *Politics in Pacific Asia. An Introduction*. Nueva York: Palgrave.

**Huang, X.; Young, J.** (2016). *Politics in Pacific Asia: an introduction*. Nueva York: Palgrave.

**Huntington, Samuel P.** (1998). «El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial». *Cuadernos de estrategia* (n.º 99, pág. 239-248).

**Inoguchi, Takashi** (1989). «The Study of International Relations in Japan». En: *The Study of International Relations: The State of the Art, Dyer, Hugh and Managasarian, Leon* (pág. 257-264). Londres: Macmillan.

**Inoguchi, Takashi** (2007). «Are there any theories of international relations in Japan?». *International Relations of the Asia-Pacific* (vol. 7, n.º 3).

**Kymlicka, W.; He, B. (eds.)** (2005). *Multiculturalism in Asia*. Oxford: Oxford University Press on Demand.

**Lee, R., Mason, A.; Miller, T.** (2000). «Life cycle saving and the demographic transition in East Asia». *Population and Development Review* (n.º 26).

**López, Lluc** (2017). «El sistema político de la República Popular de China: funcionamiento del modelo de Estado-Partido». En: *Viaje al Centro. El XIX Congreso del Partido Comunista Chino*. Ediciones Bellaterra.

**López y Vidal, Lluc; González-Pujol, Ivan; Pérez-Mena, Ferran** (2019). «Las contribuciones de la Academia china y japonesa en la teoría de las relaciones internacionales. Más allá del dominio occidental». *Revista UNISCI* (n.º 51, pág. 331-366).

**Pei, Minxin** (2012). «Is CCP Rule fragile or resilient?». *Journal of Democracy* (vol. 23, n.º 1).

**Said, Edward W.** (1993). *Culture and Imperialism*. Nueva York: Alfred A. Knopf.

**Sanz, Marta** (2018). «El papel de la academia de las relaciones internacionales: ¿Teoría autóctona o convergencia de discursos?». *Recercat*.

**Tickner, Arlene B.; Wæver, Ole (eds.)** (2009). *International Relations Scholarship around the World*. Nueva York: Routledge

**Tickner, Arlene B.; Blaney, (eds.) David L.** (2012). *Thinking international relations differently*. Londres/Nueva York: Routledge.

**Yaqing, Qin** (2007). «Why is there no Chinese international relations theory?». *International Relations of the Asia-Pacific* (vol. 7, n.º 3).

